el periódico de *lavaca*
abril 2010 / año 4 / número 33
Valor en kioscos $ 6

Narco soja

El 55% del suelo cultivado en Argentina es adicto a una semilla de diseño transgénico que enferma con sus fumigaciones, destruye el ambiente y somete a la economía a un modelo que enriquece a unos pocos con plata fácil. Quiénes son los responsables.

Paren de envenenar

Los vecinos de San Jorge que lograron frenar las fumigaciones sojeras que enfermaban a sus hijos.

Hebe Bonafini y Chicha Mariani: tomando el té con la historia de los derechos humanos

El punto límite

SAN JORGE, EL PUEBLO QUE LOGRÓ PARAR A LA SOJA

Viviana Peralta comenzó tirándole ladrillos a los camiones que fumigaban el campo de soja vecino, desesperada porque su beba no podía respirar. La justicia le dio la razón y ordenó parar el bombardeo de agroquímicos. El fallo fue apelado por todos los que comen de la generosa mano del agronegocio. El caso se convirtió así en una manera concreta de entender, a escala humana, lo que representa hoy la soja-dependencia.

"En casos controvertidos científicamente, se torna muy relevante considerar las historias de vida, las experiencias, los saberes y conocimientos de quienes viven cotidianamente expuestos al riesgo de que se trate, en este caso los agroquímicos. Es necesario revalorizar el sentido común debido a que la ciencia no puede responder a todos los interrogantes."

(Del fallo de la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial de Santa Fe, Sala Segunda, que prohibió las fumigaciones con agroquímicos en los campos de soja cercanos al Barrio Urquiza, de San Jorge).

Viviana Peralta, 34 años, seis hijos, tomó dos decisiones científicas:

1) No entró al campo de soja frente a su casa, por el que pasaba un enorme camión fumigador al que llaman "mosquito", para cuidarse de ser procesada por invasión a la propiedad privada.

2) Como su hija Ailén, un año, sufría un bronco espasmo recurrente (en la propiedad privada de sus pulmones) desde el quinto día de vida, Viviana, del lado de acá del alambrado, comenzó a tirarle ladrillazos al "mosquito".

Esta historia de octubre de 2008 continuó luego con la organización de los Vecinos Autoconvocados del Barrio Urquiza (ubicado en San Jorge, provincia de Santa Fe, Argentina, América Latina, Planeta Tierra, Sistema Solar, Vía Láctea, Universo). Lo que empezó a los ladrillazos derivó en una inusual sentencia del juez Tristán Martínez, que en marzo de 2009 prohibió las fumigaciones.

Resultó terapéutico: Ailén se curó. Y también los otros chicos y grandes del barrio con síntomas similares, o alergias, diarreas, espasmos, brotes, mareos y toda una enciclopedia de enfermedades que apenas son índice de otras aún peores.

Los sojeros apelaron el fallo, aunque ya no pudieron fumigar en el campo frente a la casa bella y humilde que Viviana y su marido José Cavagliasso construyeron con sus manos, ilusiones y hormonas. También se sintieron agraviados por el fallo y lo apelaron, la Municipalidad de San Jorge (intendente kirchnerista Enrique Marucci) y el gobierno provincial (socialista Hermes Binner). Entre sojeros que fumigan, y familias que denuncian un ataque para la salud pública, los funcionarios actúan judicialmente contra las familias (como lo haría en ese caso el llamado "arco opositor" tan pro sojero como el oficialista).

La Cámara de Apelaciones de Santa Fe ratificó el fallo con argumentos como el que inicia esta crónica, que quiebran la típica criminalización de las víctimas y la tendencia a inclinar la balanza hacia el lado del poder económico.

Síntesis de algunas ideas del fallo:

- Explica que estos conflictos se enmarcan en desinformación interesada, descoordinación en la gestión pública e insolidaridad con los posibles afectados.
- Frente al peligro de daño irreversible, la falta de certeza científica no debe impedir adoptar medidas concretas -en función de los costos- que protejan el medio ambiente y la salud. Plantea al propio poder judicial repensar que "los avances tecnológicos no son poderes que se legitiman a sí mismos".
- La preeminencia en estos casos no la tienen "los intereses sectoriales de nadie", sino la salud pública y el medio ambiente.
- Atiende la crítica de biólogos como Lilian Joensen quien sostiene que las clasificaciones internacionales (incluso de la Organización Mundial de la Salud) sobre la toxicidad del glifosato no están basadas en estudios propios o independientes "sino que se trata de revisiones de estudios no publicados hechos por las empresas mismas".
- Utiliza el concepto de "paradigma ambiental", que reconoce como sujeto a la naturaleza, y otorga preeminencia a los bienes colectivos por sobre los individuales.
- Rescata la serie de estudios sobre malformaciones, cáncer, alteraciones genéticas, en el sistema reproductivo y otras enfermedades provocadas por el glifosato (ver aparte).

La Cámara invirtió la carga de la prueba: en lugar de que las familias tengan que demostrar que sus padecimientos no son efecto de un curso de arte dramático, otorgó seis meses al gobierno de Santa Fe para que presente un estudio con la Universidad del Litoral, que determine el grado de toxicidad de los agroquímicos. Traducción: deberán demostrar que el glifosato no contamina. Se trata del herbicida sin el cual es imposible cultivar la soja transgénica. En el país más adicto y dependiente de la soja en el mundo -en términos territoriales, empresarios, políticos y mediáticos- todo esto promete ponerse interesante no sólo para el futuro de San Jorge sino de todo un territorio que imagina haber logrado la libertad hace 200 años.

Como no saben muy bien con qué saldrán los gobiernos y los universitarios con sus estudios, Viviana y José siguen ampliando y mejorando la casa, pero les sobran muchos ladrillos. Los grupos transgénicos andan tensos y con combustible: el Cepronat, Centro de Protección a la Naturaleza, denunció que apareció incendiado el auto de David Ercole, uno de los autoconvocados. Mientras varios vecinos empiezan a no entender muy bien cuál es el negocio de la soja, Ailén cumplirá tres años en mayo, respirando tranquila. Por ahora.

La expansión del monocultivo de soja es el motivo por el cual se redujo el 44,1 % de la superficie cultivada de arroz, el 26,2 % de la de maíz, el 34.2 % de la de girasol, más del 6 % de la de trigo, 12 veces la superficie de algodón y que hayan cerrado el 27.3% de los tambos.

En los últimos nueve años se perdieron 2,5 millones de hectáreas de bosques nativos.

Para sembrar soja se necesitan 75 kilogramos de semilla transgénica por hectárea y son necesarias tres pulverizaciones terrestres de herbicidas, fertilizantes y fungicidas que se comercializan en forma monopólica.

Por cada 500 has de superficie sembrada se agrega sólo un empleado. En la mayoría de los casos, precarizado.

El proceso: desaparición de los productores de los alimentos primarios -horticultores, granjas familiares, fruticultores- y expansión de la producción masiva de un grano forrajero transgénico no comestible.

Banquinas transgénicas

No es habitual ver banquinas transgénicas, como en la ruta 178 que lleva a San Jorge. Llega casi hasta el asfalto. A 145 kilómetros de la ciudad de Santa Fe, con 20.000 habitantes, San Jorge fue considerada en otra era la Capital de la Industria Alimentaria por la diversidad de sus producciones: tambos, carnes, cereales. La adicción sojera no debe achacársele a San Jorge; se trata de un proceso que impera en la Argentina desde los 90. La rentabilidad de la soja se suma a otro elemento irresistible: "El otro día un productor de 200 hectáreas me contaba que trabaja dos semanas, y de eso vive el resto del año", relata David, el vecino del auto quemado. El sueño de la riqueza sin trabajo para un sector es el heredero genético, entre otras, de la teoría del granero del mundo, la apertura económica (militares, Martínez de Hoz y lo que luego se llamó patria financiera), endeudamiento externo con estatización de las pérdidas (militares, Domingo Cavallo), privatizaciones, desindustrialización y 1 a 1 (Menem-Cavallo), y otras creaciones de esa estirpe, que se propagandizan a través de las empresas periodísticas con un paquete de justificaciones (incluso "científicas") que tachan cualquier pensamiento diferente como una negación del progreso, o cosas aún peores. Cuando esas fiestas se derrumban, siempre queda un porcentaje de la sociedad más cerca del abismo.

Cómo reunirse con un intendente

Cerca de la ruta sojizada está el Barrio Urquiza. Frente a la casa de José y Viviana está uno de los campos que fumigaban hasta que en marzo de 2009 se produjo el primer fallo de prohibición. "Mire, en un año volvió a estar verde, y hay pájaros" señala Viviana, a quien le dicen Flaca, mujer morena, con la paciencia ancestral de haber criado seis hijos. Su vecina, Patricia Junco, joven, simpática, tres hijos, agrega algo para enmarcar: "Pero el veneno secó a todos los paraísos, y se cayeron". Ambas mujeres transmiten: sorpresa, inteligencia, hartazgo y una determinación no negociable a garantizarle la vida a sus hijos.

Desde que nació en 2007, Ailén no había tenido nunca 10 días seguidos de buena salud. "Su mejor período fueron los cuatro primeros días. Al quinto ya le agarró el ataque" describe Viviana. "A mis otros hijos les había pasado, pero no tanto. Y una se va dejando estar".

Los médicos confirmaban el miedo. "Un neumonólogo de Rosario que me dijo: 'el 99 % que es por la fumigación, pero no vas a poder hacer nada contra ellos. Te conviene pedirles que te compren una casa en el centro, y te mudás'. Pero esta casa la construimos con mi marido. Ellos hacen el mal, que se vayan, yo no", cuenta ahora Viviana, que no volvió a ver al neumonólogo.

La pediatra Marcela Crespo ni se sorprendió con los broncoespamos de la beba (y terminaría agregando ante el juez su experiencia clínica sobre el sorprendente crecimiento de abortos espontáneos y malformaciones de bebés).

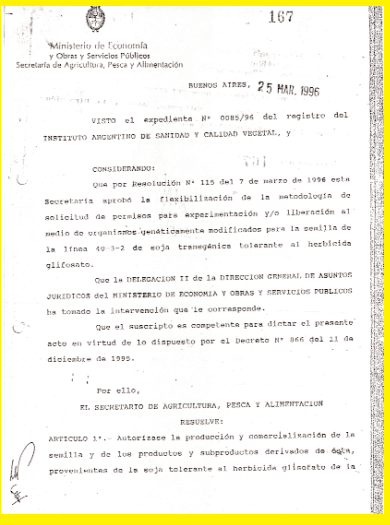
Patricia también tuvo a uno de sus tres hijos, Alexis Cabral, ahogado por las fumigaciones: "Nos enteramos que a gente de otros lugares les hacían juicio si entraban al campo a parar las máquinas. Llamábamos a la policía y no venía, o tardaba tanto que las máquinas ya se habían ido". ¿Qué efecto les provocaba a ellas la fumigación? Viviana: "Te da picazón en la cara, en la piel, se te duerme la lengua, la boca queda pesada, los ojos te arden. Cuando iba a la policía no podía hablar bien por eso, pero lo mío es nada comparado con lo de la nena".

Los vecinos decidieron ir a ver al intendente. "Le explicamos cómo se mueren los animales y se enferma la gente", cuenta Viviana, que ya tenía un inhalador permanente para rociar a Ailén ante cada ataque, y darle tiempo de llegar corriendo al hospital. "Parecía que se me moría en los brazos. Estaba inflamada por los corticoides, y como morada, negrita". El intendente escuchó el relato. Patricia: "Sabía todos nuestros nombres, se los había estudiado, y dónde trabaja cada uno. Les interesa saber de la vida de nosotros para tenerte agarrado. Había otro tipo que decía que teníamos como una psicosis". Viviana se iba poniendo más morada que Ailén, pero de indignación: "El intendente dijo: 'Hay que ver en qué condiciones vive la nena', como si fuéramos no sé qué. Pero usted ve cómo vivimos" (A quien le interese: la casa es impecable, toda de material, abrigada, cuidada. Queda para otra vez ver en qué condiciones vive el intendente).

Ailén cumplirá en mayo 3 años. Su caso y el de Alexis Cabral motorizaron el pedido de amparo de los vecinos del Barrio Urquiza, de San Jorge. Apenas se ordenó el cese de las fumigaciones, los chicos se curaron. En la ruta se ve la soja plantada en la banquina. El fallo de la Cámara de Santa Fe da preeminencia a los bienes ambientales y colectivos por sobre los individuales.

Con la firma de Solá

Felipe Solá, entonces Secretario de Agricultura, firmó en 1996 el expediente que autorizó el ingreso de la soja transgénica resistente al herbicida glisofato. De las 180 páginas que tiene ese expediente, 108 pertencen a la presentación de Monsanto. Están en inglés y nunca fueron traducidas. El trámite de autorización demoró 81 días. Por lo menos dos técnicos objetaron la aprobación antes de la firma de Solá. El ingeniero agrónomo Julio Pedro Eliseix, coordinador del área de Productos Agroindustriales del Programa Nacional de Vigilancia Fitosanitaria (IASCAV, ahora reconvertido en SENASA), dirigió una nota al director de Calidad Vegetal del Iascav, Juan Carlos Batista, para informale que antes de seguir con la evaluación del producto de Monsanto era necesario establecer ciertos criterios de evaluación para organismos modificados genéticamente, especialmente acerca de la "aparición de efectos no deseados", como "alergenicidad, cancerogénesis y otras toxicidades", especificó. Por su parte, el Director de Calidad Vegetal del IASCAV, el ingeniero agrónomo Juan Carlos Batista envió una nota a Monsanto donde consigna que sería importante conocer la contestación de la empresa a las observaciones de la agencia estadounidense de drogas y alimentos, FDA. Ante la falta de respuesta, Batista insistió con otra misiva, sin respuesta.
El mismo día de la firma de Solá, la entonces presidente del Instituto Nacional de Semillas, Adelaida Harries, informó que la soja resistente al glifosato cumplía con los requisitos de inscripción en el Registro Nacional.



167

Ministerio de Economía
y Obras y Servicios Públicos
Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación

BUENOS AIRES, 25 MAR. 1996

VISTO el expediente N° 6085/96 del registro del INSTITUTO ARGENTINO DE SANIDAD Y CALIDAD VEGETAL, y

CONSIDERANDO:

Que por Resolución N° 115 del 7 de marzo de 1996 esta Secretaría aprobó la flexibilización de la metodología de solicitud de permisos para experimentación y/o liberación al medio de organismos genéticamente modificados para la semilla de la línea 40-3-2 de soja transgénica tolerante al herbicida glifosato.

Que la DELEGACION II de la DIRECCION GENERAL DE ASUNTOS JURIDICOS del MINISTERIO DE ECONOMIA Y OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS ha tomado la intervención que le corresponde.

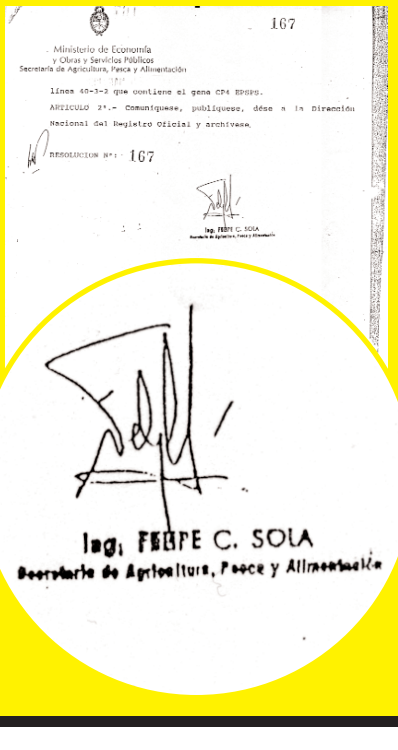
Que el suscripto es competente para dictar el presente acto en virtud de lo dispuesto por el Decreto N° 866 del 11 de diciembre de 1995.

Por ello,

EL SECRETARIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

RESUELVE:

ARTICULO 1°.- Autorízase la producción y comercialización de la semilla y de los productos y subproductos derivados de dicha, provenientes de la soja tolerante al herbicida glifosato de la



167

Ministerio de Economía
y Obras y Servicios Públicos
Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación

línea 40-3-2 que contiene el gena CP4 EPSPS.

ARTICULO 2°.- Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

RESOLUCION N°: 167

Ing. FELIPE C. SOLA
Secretario de Agricultura, Pesca y Alimentación

Viviana Peralta con Ailén en brazos, junto a su marido José Cavigliasso y otros tres de sus seis hijos. Enfrente fumigaban los campos de soja y Ailén fue la que sufrió graves broncoespasmos. Uno de los sojeros los invitó a alojarse en un hotel durante las fumigaciones. "No entienden que sólo queremos vivir tranquilos". A la derecha, Patricia Junco de Cabral, vecina y amiga: para hacer el amparo judicial les pidieron una propiedad en garantía. Ella ofreció las bicicletas de todos los vecinos. Logró parar la fumigación.

"Yo le dije: mándenos un asistente social. Ni me contestó. Dicen cosas que a uno le duelen, buscan sacarte, para que reacciones. El intendente entonces dijo que si el dueño quería, podía seguir fumigando también con aviones. Y terminó la charla. Una burla. Yo no contesté, porque no agravio ni falto el respeto. Si no, encima después te dicen violento, mal educado, quilombero -con perdón-, o persona no grata. Pero me fui pensando: 'Vos no sabés a quién le sacaste la lengua'".

El señor Marucci ya se debe haber enterado.

Amparo y cachetes sucios

Las familias de Barrio Urquiza empezaron a hacer denuncias y algunos vecinos los conectaron con grupos como el Cepronat, de Santa Fe, que además participaba en la campaña Paren de Fumigar. Nació la idea de promover un recurso de amparo, un pedido de auxilio al poder judicial. En Andalgalá (ver MU 32) la asamblea El Algarrobo terminó bautizando Amparo a su perra mascota, por la cantidad de recursos de ese tipo que tuvieron que presentar contra las mineras.

"Fuimos todos a ver al juez Tristán Martínez. Dijo que para hacer un amparo había que poner como garantía una propiedad, una casa" relata Viviana. "Yo me largué a llorar. ¿Qué propiedad, si no tenemos nada? ¿Y si perdemos? Le dije: es medio vieja, pero tengo una moto". El juez negó con la cabeza. Patricia propuso como prenda todas las bicicletas de la gente del barrio. Tampoco. En la reunión estaba Lucas Baima, del cercano pueblo Las Petacas, que venía denunciando otro infierno, el de los "chicos bandera", menores usados en los campos de soja para marcarle a los aviones las líneas de fumigación. Viviana: "Lucas me dijo: te doy mi auto como garantía. Le contesté: no, tenemos que resolverlo nosotros mismos" (Lucas falleció tiempo después, y ya es un emblema para los vecinos de la región). Finalmente quedó como garantía el Renault 19 del hermano de Patricia: "¿Cómo no lo voy a poner, si hablamos de la salud de todos ustedes?" le dijo.

El amparo se hizo para que sojeros como Gustavo Gaillard y Víctor Hugo Villarnovo, se alejen a no menos de 800 metros (fumigaciones terrestres) o 1.500 metros (aéreas).

¿Conclusión sobre el juez Martínez? "Para mí es un re capo" define Viviana. Ailén vuelve de jugar con sus hermanos, con la cara sucia. "Desde que pararon de fumigar la nena anda de aquí para allá, en patas, se moja, juega. Nunca más fui al médico por esto".

El juez no habla con la prensa ("ya tiene demasiadas presiones en contra" dicen quienes lo conocen). El camarista Enrique Müller, cuyo voto fundó el fallo de la Cámara de Apelaciones (con el apoyo de sus pares Armando Drago y María Cristina de Césaris de Dos Santos Freire), aceptó atender a MU telefónicamente, sin hacer declaraciones, salvo una cita de Francis Baco (1561-1626), que proyecta el sentido de su voto: "No podemos dominar a la naturaleza sino obedeciéndola".

Glifosato + Viagra

La propuesta más rara que recibió Viviana provino del señor Leonardo Nonino, propietario de otro campo cercano. "Me dijo: 'como tengo que fumigar, te pago un hotel y te vas un par de días con tu familia'. Le respondí: '¿Y el resto del barrio?' No entienden. No quiero plata, no quiero mudarme, no quiero hoteles, solamente queremos que nos dejen tranquilos".

La recorrida por San Jorge lleva al club del mismo nombre, que además de todos los deportes tiene cultivada soja en uno de sus predios. Los silos cerealeros están en el medio de la ciudad, por ejemplo, frente a la escuela San José de Calasanz, cuya directora María Angélica Tamone, confirmó a MU que en los últimos años murieron tres maestras de cáncer, sin que nadie logre hacer más que alarmarse y sospechar. La Obra Social del Sindicato de Fideeros y Afines comparte la alarma. Héctor Lombartte, tesorero del gremio: "Le puedo decir que en los últimos tres años, los casos de cáncer que atendemos crecieron entre un 300 y un 400 por ciento. Estamos organizando un encuentro para tratar el tema y ahí daremos a conocer todos los datos. Los sojeros están apoyados por los gobiernos provincial y nacional, que tienen un espíritu puramente recaudatorio. La salud queda en segundo plano".

Carlos Manessi, del Cepronat, da un paso más: "Queremos que se discutan la contaminación, las enfermedades, pero además todo este modelo de producción que genera desempleo, porque expulsa del campo a gente que termina en las periferias de las ciudades. Son refugiados ambientales. Los gobiernos les dan planes sociales, que financian con la recaudación que obtienen de la soja. Es un círculo vicioso terrible". David Ercole, bombero voluntario que entendió todo tras ser fumigado por un "mosquito", lo cual le produjo un espasmo de glotis y diarreas planetarias, agrega: "La gente se va hacinando en las ciudades, sin trabajo,

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
bitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
eguridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
nsumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

Alicia Boscatto, del Registro Civil, lleva la cuenta de los muertos por cáncer. David Ercole, el vecino al que le quemaron el auto. Abajo, Hugo Benedetti, que detectó la contaminación en la pileta de un sindicato y Carlos Manessi, del Cepronat.

sin educación y así se busca atacar la materia prima que es la neurona", dice, como si hablara de otra desertificación.

Gerardo y Roxana tienen una casa de decoración frente a la plaza principal, y simpatía hacia el boom sojero: "Hay más dinero, más movimiento. Es cierto que no hay más tambos, ni ganado y hoy si usted va al campo, va a notar que ya nadie vive allí. Pero si no encuentran rentabilidad, van a lo seguro, la soja". Roxana: "Lo de las enfermedades se nota mucho, pero los productores mismos no sé si se enferman. Claro, viven en el centro".

Más experiencias. Alicia Boscatto es subjefa del Registro Civil. Por curiosidad personal (y familia con antecedentes) empezó a anotar qué porcentaje de fallecimientos fueron provocados por cáncer en San Jorge. Resultados: en 2008, 16,20 %; 2009, 25,74%. "Y en el primer trimestre de este año, más del 30 %" informa Alicia, "pero lo grave es que en muchas de las otras defunciones, los médicos ponen como causa el 'paro cardio-respiratorio', sin aclarar cuál fue la enfermedad primaria que lo provocó. Y que a mucha gente la llevan a atender a Rosario y se muere allá. O sea que el porcentaje puede ser mucho mayor".

El doctor Angel Bracco es médico clínico: "Lo que se ve en el consultorio es que además de las alergias severas, hay cuadros de hipotiroidismo, cáncer de tiroides y de páncreas, por ejemplo, que superan cualquier casuística conocida. Falta ahora establecer la relación entre la producción y las enfermedades. La economía es importante, pero no a expensas de las personas. El estado de la salud pública aquí es inversamente proporcional al enriquecimiento sojero". Dato sorpresa: "El efecto endócrino de estos herbicidas está demostrado, y genera enormes alteraciones y disfunciones sexuales. A los casos de esterilidad, cada vez mayores, hay que agregarle... mire, la verdad es que el Viagra en San Jorge es lo que más se vende, incluso entre jóvenes de menos de 40 y 30 años. Cuando se estudien estos temas, creo que ahí hay otra patología escondida, en varios casos con el mismo origen". Bracco no quiere cargar culpas sobre los productores. "Conozco a varios que son responsables, dispuestos a cumplir la ley, pero hay falta de control por parte del Estado. Creo que se vienen problemas de salud pública que van a ser más costosos que todo lo que se obtenga hoy por la soja. Además, la historia enseña que esa tendencia al monocultivo fue siempre una desgracia para todos los países que lo aplicaron".

El Cepronat y otras organizaciones están juntando firmas para que el gobernador Binner provincialice de algún modo el fallo judicial. En Barrio Urquiza los chicos están jugando afuera. Viviana Peralta reconoce: "Yo no celebro, porque no quiero perjudicar a otros. Pero que no me perjudiquen". José muestra un proyecto de cartel que imagina con la foto de Ailén y la frase "no me maten". Enfrente se ve el campo donde ya no hay paraísos, pero donde la biología empieza a hacer lo suyo. ¿Será que toda esta historia (social, política, económica, de ideas y de glándulas) debe leerse como una batalla entre la fertilidad y la esterilidad?

Viviana medita ante el mate dulce: "La soja es oro para algunos pero nosotros, ¿qué somos? ¿Menos que el ganado chino? Todos miran para arriba, para los que ganan plata. Nosotros no importamos". En la cocina, da de mamar a su hija (otro modo de levantarle las defensas). Y luego postula una idea cuya aplicación sistemática podría mejorar algo del universo conocido. "Vamos a seguir esto hasta el final porque no tienen derecho, con perdón, a jodernos la vida. ¿Sabe qué cambió con todo lo que hicimos? Que ya no tengo miedo. Y que ahora podemos dormir tranquilos".

Las investigaciones y sus consecuencias

"Vivimos en un sistema de negación. Cuestiones como la del glifosato y las enfermedades que genera no se estudian a propósito, para que no se conozca lo que provocan. Pero el glifosato no es el centro del problema, ni Monsanto. Son instrumentos. Lo más grave, lo enfermo, es el modo de producción actual que tiene un efecto perverso sobre el ambiente, la salud humana y la sociedad". Esta es la definición del doctor Andrés Carrasco, el científico que conduce el Laboratorio de Embriología Molecular de la Universidad de Buenos Aires.

En abril de 2009, el doctor Carrasco reveló sus investigaciones sobre los efectos del glifosato en embriones anfibios, que confirman trabajos que venían realizándose en Francia. Así detectó:
1) En embriones inmersos en dosis 1.500 veces menores a las de las fumigaciones: disminución del tamaño, alteraciones cefálicas con reducciones de ojos y oídos, pérdida de células neuronales, compromiso en la formación del cerebro. Sus conclusiones: "podrían indicar causas de malformaciones y deficiencias en la etapa adulta".
2) En embriones inyectados con dosis 300.000 veces inferiores a las de las fumigaciones: malformaciones intestinales y cardíacas, alteraciones en la formación de los cartílagos y huesos del cráneo, incremento de la muerte celular programada".

El Informe Carrasco cosechó reacciones transgénicas. El ministro de Ciencia y Tecnología Lino Barañao, por ejemplo, desautorizó el informe a través de el periodista Héctor Huergo, catalogado como vocero de los intereses del agronegocio (editor del *Clarín Rural* con títulos del tipo: "¡Sojita vieja y peluda!"). Carrasco además recibió amenazas telefónicas. "El informe había sido originalmente difundido por el periodista Darío Aranda en *Página/12*, hubo dos notas, pero luego dieron por cerrado el tema" explica, intuyendo que algún llamado ministerial originó tal silencio. "Decidí dejar el Ministerio de Defensa (Subsecretario de Innovación Científica y Tecnológica) para no mezclar a otras personas en el revuelo, y seguir trabajando con total libertad, y más tiempo".

Dice: "Es increíble que la reacción haya sido por el informe, y no por los centenares de denuncias que venían haciendo médicos rurales y vecinos de todo el país. Si yo no hubiera llegado a esas conclusiones, ¿quién tendría razón? ¿El que está en el laboratorio o el vecino que muestra lo que le pasa?" El investigador señala que pese a todo, no se realizó ningún estudio epidemiológico. A raíz del caso de Ituzaingó, Córdoba (*MU* 22) la presidenta Cristina Fernández ordenó formar una comisión para investigar, "pero todo quedó en un catálogo de ninguneos y negaciones ¿Cuál es la voluntad política? ¿Comisiones para que no hagan nada?". La comisión no tomó en cuenta ningún estudio crítico, y pese a que plantea que "no hay suficientes datos sobre los efectos del glifosato sobre la salud humana" asegura mágicamente que "no implicaría riesgo para la salud humana". Carrasco: "Creo que estamos ante la perversión de un sistema. Por suerte hay fisuras en la discusión pública, denuncias, preocupación y protestas que instalan el tema, aunque luego los responsables no hagan nada".

Considera que el fondo del problema sigue siendo un modelo de producción basado en la depredación. "Alejar las fumigaciones no soluciona el problema, pero es un primer paso para proteger la salud de las personas. La cuestión es crear las condiciones para que las propias comunidades se hagan cargo de esto, porque el Estado no lo va a hacer. Y lo tiene que hacer antes de que sea irreversible". No olvida cuando en la Legislatura de Santa Fe, una vecina le gritó a un diputado pro sojero: "Cállese la boca, lo que quiero es que devuelvan las mariposas". Dice Carrasco: "En esos casos uno nota una percepción más fuerte que cualquier actitud ideológica. Las mariposas son incompatibles con este modo de matar la naturaleza. Es como en Famatina, cuando dicen que el cerro es su vida. No están apelando a la racionalidad técnica, sino a la belleza y a la preservación de la vida".

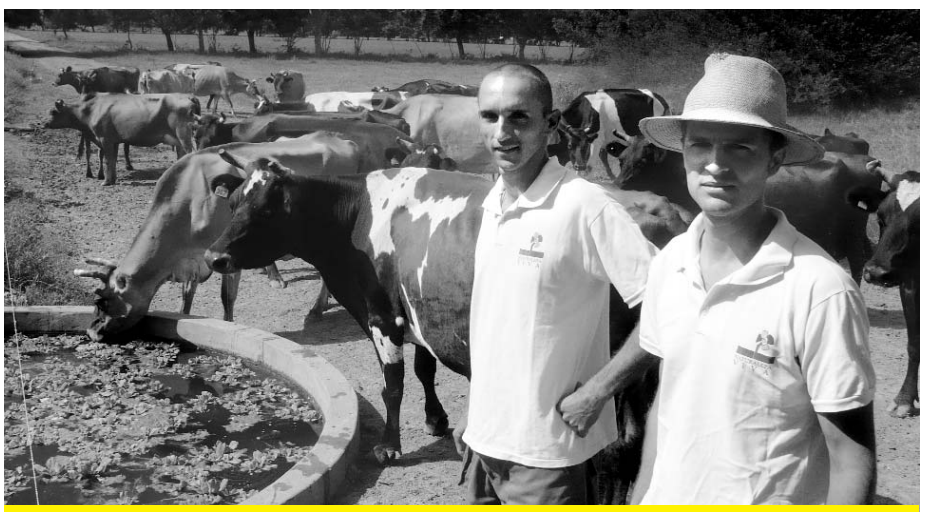
El fallo de la Cámara de Apelaciones de Santa Fe tomó en cuenta además del de Carrasco, los estudios de Argelia Lenardón (Universidad Nacional del Litoral) sobre organoclorados en leche materna de mujeres expuestas a agroquímicos; de Alejandro Oliva sobre efectos en el sistema reproductivo, nivel de esperma y disfunciones sexuales; del pediatra Rodolfo Páramo de Santa Fe, sobre nacidos con malformaciones en Malabrigo; de Darío Fianfelici, Entre Ríos, sobre el mismo tema; de Raúl Lucero (estudios cromosómicos por malformaciones congénitas mayores), entre otros, además de investigaciones del Grupo de Reflexión Rural.

Frente al fallo, Carrasco cree posible que Monsanto retire el gifosato del mercado. "No me consta, pero deben preparar el recambio con productos como el Dicamba". Los primeros alertas sobre el Dicamba plantean que es capaz de causar defectos congénitos.

La otra agrovida

LA EXPERIENCIA AGROECOLÓGICA DE NATURALEZA VIVA

Un campo donde no se usan herbicidas, pero es rentable, fértil, mejora los suelos y la calidad de cada producto. La diferencia entre ciencia y marketing científico.



Enrique Vénica (con sombrero) y su hermano Eduardo en el campo de Guadalupe Norte.

Hay unas vacas serenas y no hacinadas caminando por ahí, unos chanchos "XXL", y una construcción metida en la tierra que es como un gran estómago artificial llamado biodigestor. Enrique Vénica mira el panorama y explica: "La idea de que el sistema convencional de producción es más rentable es discutible. Aquí tenemos cada vez mejores rendimientos y menores costos, apostando a la vida del suelo, con una producción sana y sin tóxicos".

¿Y los herbicidas para las malezas?

No usamos. Primero, porque son mal llamadas malezas. Yo las puedo considerar regeneradores del suelo, si sé cómo trabajar con eso y aprovecharlo a favor, potenciando las producciones sin usar agroquímicos, y sin matar los suelos. Es como aprender a conservar y manejar la humedad, depende de la filosofía con la que se trabaja. O mejor dicho, la ciencia.

Pero la ciencia parece plantear como inevitables a los agroquímicos.

No. Lo que nosotros aplicamos es ciencia, que significa el conocimiento de cómo se dan las cosas. Es distinto que la tecnología, que es un modo particular de aplicar ese conocimiento. Hoy hasta lo que se enseña en las universidades tiene un sesgo totalmente tecnológico manejado por empresas y laboratorios. Lo que hay que hacer es usar tal transgénico, ponerle tal herbicida, tal aparato, y listo. Al productor lo atan a ese paquete tecnológico, y le están metiendo la mano en el bolsillo todo el tiempo. Lo nuestro es una tecnología de procesos, un modo de aplicar la ciencia comprendiendo las dinámicas de la naturaleza. Con el modelo convencional, el sistema ambiental y los suelos se desangran. Es un manejo irracional de la energía del sistema. Aquí trabajamos con un nuevo paradigma de integración productiva, que logra un sistema sustentable y rentable.

Naturaleza Viva
Guadalupe Norte, Santa Fe
(03482) 49-8072
granjavenica@arnet.com.ar

Enrique Vénica es ingeniero agrónomo, 29 años, lleva adelante muchos de los desarrollos de Naturaleza Viva, un campo ubicado en Guadalupe Norte, Santa Fe (ver *MU* 22). Son 190 hectáreas que parecen un jardín botánico en medio de una región desertificada a fuerza de sequía y soja. Trabaja junto con su hermano Eduardo a partir de la idea que comenzaron a aplicar sus padres, Remo Vénica e Irina Kleimer: una agricultura biodinámica y diversa al extremo de que producen sus propias semillas (son resistentes a Monsanto) y todos sus alimentos. Incluso cada tanto plantan soja, pero no transgénica, "y a un costo menor, aunque también a una escala diferente que para nosotros de todos modos es competitiva. Y sin costo social ni ambiental".

El concepto de biodinámica aplicado por la familia Vénica proviene de los estudios de Rudolf Steiner, fundador de la Antroposofía, un especialista esloveno que sostenía que "era necesario reconocer los principios básicos de la naturaleza, y a partir de allí, aplicar los métodos y técnicas racionalmente en la agricultura para que no se destruya al medio ambiente". Por eso, el manejo de lo productivo en las casi 200 hectáreas que tiene Naturaleza Viva se basa en maximizar el aprovechamiento de los nutrientes disponibles. "Al campo lo pensamos como un ciclo cerrado, donde todo ejerce un efecto conservador dentro del propio sistema", explica Enrique.

Plata en comida

Enrique considera que el tema de la sojización transgénica "surge de un modelo de civilización que apuesta a lo inmediato y lo fácil, sin medir consecuencias, aunque creo que todos se dan cuenta a qué conduce. Responde a un perfil humano que no nació tanto del agricultor, sino de los negocios de los laboratorios y financieros". Pero cree que la cuestión no es, en sí, la soja: "El problema es el monocultivo, que crea dependencia tecnológica, eliminación de mano de obra en el campo y que no es sustentable". Para Vénica se quebró hasta el concepto de empresa: "No se piensa en proyección empresaria, en integración horizontal y vertical, sino que ahora echás herbicida y en seis meses tenés la plata. No importan las consecuencias de contaminación, desertificación, vaciamiento del campo, hacinamiento en las ciudades".

Otra consecuencia: "Los costos de los alimentos son cada vez mayores para los productores, que tienen que inyectar más insumos. Con este esquema eso es irreversible, y la gente va a tener que invertir un porcentaje cada vez mayor de sus ingresos sólo en la comida. No es por inflación. Es por el modelo".

Otro modo de producción

¿Cómo funciona Naturaleza Viva? Enrique lo define como un sistema cerrado o integrado, en el que cada residuo de una producción funciona como insumo de otra. Ejemplo: "Nuestras vacas comen el pasto y lo transforman en leche, que pasa a la quesería. Se vende el queso, y el residuo que es el suero, alimenta los chanchos. La bosta de ese chancho, como todos los residuos vegetales y animales, van al biodigestor, dispositivo que produce dos cosas: por un lado gas, con lo que eliminamos ese gasto, y por el otro biofertilizante (no tóxico, y de efectos en los cultivos que conviene ver y sobre todo probar). Ahorramos dos insumos y no tenemos que hacer los famosos tratamientos de residuos, por los cuales hay frigoríficos que están pagando hasta 40.000 pesos. Lo que para otros es gasto, para nosotros es ganancia. Cuando faenamos, no vendemos al cerdo, sino la carne. Nos quedamos con los huesos, o sea minerales que vuelven a la tierra. Entonces producimos alimentos que vendemos, pero también energía, semillas y casi todo lo que consumimos". Con un modelo de este tipo, 10 hectáreas ya se transforman en competitivas. "Y los suelos quedan fértiles, esponjosos. La publicidad dice que con la siembra directa logran buenos suelos, pero es falso. Abajo de la materia orgánica los suelos quedan compactados, y eso es lo que genera desertificación e inundaciones".

Remo Vénica considera que modelos de este tipo permitirían que millones de personas vuelvan al campo. Enrique aclara: "La patología del sistema actual funciona como la droga. Efecto rápido, fácil. Y no podés dejarla. Para este otro esquema hace falta un recurso humano con ganas de trabajar, y de comprender otro modo de producción. Y un nuevo tipo de vida".

¿Qué campo?

GONZÁLEZ ARZAC Y SU LIBRO SOBRE LA NUEVA ARGENTINA RURAL

La patria sojera tiene claros perdedores y ganadores que este libro pone en contexto. Cómo fue el proceso que cambió brutalmente la postal rural.

Rodolfo González Arzac es, desde hace muchos años, periodista. Y desde hace unos meses, escritor. Esta nueva faceta la inauguró con su libro *Adentro. Millonarios, chacareros y perdedores en la nueva Argentina rural.* "Después de estar tanto tiempo viajando para cubrir el conflicto rural, de recorrer casi todos los piquetes y de hablar con tantas personas, me propuse contar pequeñas historias que den cuenta de un gran tema: qué es hoy el campo". Queda claro luego de leer su libro que para Gonzalez Arzac se trata del lugar de la actual concentración económica. El lugar donde no hay Estado. El lugar de los pooles de siembras. Pero también, el lugar de los ranchos, el glifosato y las deforestaciones. Y es el lugar donde miles de personas son hoy obligadas al exódo hacia las periferias de la pobreza urbana.

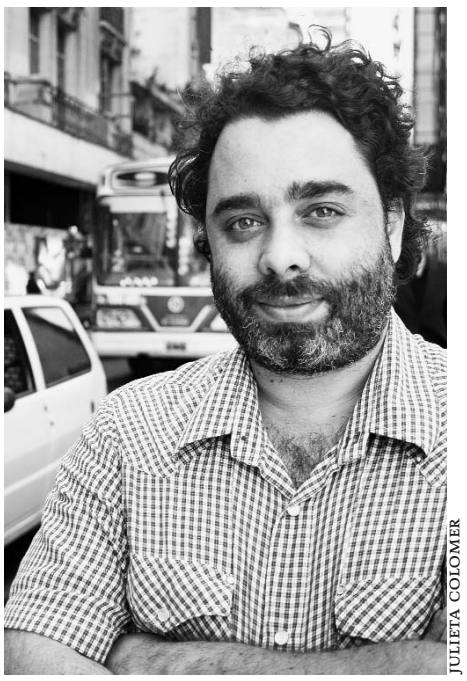
Biografías no autorizadas

En su libro puso en juego tres factores. Primero: "La complejidad y las contradicciones de esos tipos".Y cuando dice "esos tipos" se refiere a personas tan diversas como Alfredo Olmedo, Gustavo Grobocopatel. Eduardo Buzzi y Alfredo De Angeli. Cuenta, por ejemplo, que Alfredo Olmedo se fue a los 13 años a trabajar a Rosario de la Frontera como cadete en un aserradero y hoy está al mando de Olmedo Agropecuaria. Señala que cuando le preguntan a Olmedo cuántas hectáreas tiene, su respuesta es: "No me acuerdo". Gónzalez Arzac afila el lápiz y trata de traducir en números la amnesia de Don Olmedo: "En el año 2000, el gobernador Juan Carlos Romero le entregó las tierras fiscales de la compañía Salta Forestal, una sociedad entre la provincia y Fabricaciones Militares que extraía madera y producía carbón. La concesión fue de 362.000 hectáreas por 64 años, renovables, con la ventaja de que los veinte primeros años la concesionaria no pagaría canon y a partir de entonces sólo debía poner 300.000 pesos anuales. Un tiempo después, la empresa Ecodesarrollo, donde los Olmedo estaban asociados con la firma Agropecuaria Cervera, pactó una operación comercial por la que Olmedo se quedó con 200.000 hectáreas y el resto fue a parar a manos de Cresud, el gigante de IRSA, que maneja 450.000 hectáreas propias en todo el país".

El libro también traza un perfil de Gustavo Grobocopatel, quien se define progresista, admite su voto por Oscar Alende y declara su admiración por Arturo Frondizi. Los Grobo son conocidos como "el gigante de la soja", y se presentan como formadores de pools de siembras. González Arzac explica qué significa esto: "A veces la empresa les alquila la tierra a los pequeños productores y la siembra con los fondos de un fideicomiso. Otras, se asocia con ellos y les vende servicios e insumos". Es el propio Eduardo Buzzi quien sintetiza qué generan: "Aumentan los alquileres y se quedan con la tierra". Jorge Zabala, uno de los productores que compite con Los Grobo, confiesa en el libro: "Tienen abogados, contadores, todo un circo armado con el que yo no puedo competir. A mí me cuentan las costillas y ellos están cubiertos en las espaldas. Porque ellos también están con el poder político. Son gente muy hábil, muy trabajadora y muy eficiente. Pero acá habría más riqueza si no estuviera Grobo y si sus empleados, en vez de sus empleados, fueran chacareros".

En la lista de González Arzac sigue Eduardo Buzzi. Relata que de pequeño vivió con su abuelo en un rancho de paredes de adobe y que era la mascota de los peones golondrinas que iban a recoger maíz al campo. Cuenta el libro que eran épocas de músculos y no de plaguicidas. Y que Eduardo iba todos los días a una escuela rural y una vez al año al pueblo. Que a los 19 años entró en el Consejo de Agricultores Federados Argentinos (AFA) y que en 1983 lo nombraron presidente de la filial de la Federación Agraria Argentina (FAA) en J.B. Molina, su pueblo. Ingresó en el peronismo en 1985 y salió horrorizado en 1989 por la alianza entre el gobierno de Carlos Menem y la exportadora de cereales Bunge & Born. Se hizo amigo de comunistas y llegó a lo más alto de la Federación Agraria. Tuvo simpatía con los Kirchner, pero la resolución 125 lo hizo ingresar a la Mesa de Enlace. Dice Gonzalez Arzac que le dijo Eduardo: "No nos unió el amor sino el espanto". En agosto de 2009, Buzzi fue el primer presidente de Federación Agraria que subió a la tribuna de la Rural y que desde allí aplaudió el discurso de Hugo Biolcati, al cual González Arzac define de la siguiente manera: "... un empresario con uno de los tambos más grandes del país en Carlos Casares, un descendiente de italianos como él, pero rico, pero antipático, con un discurso altisonante y liberal".

Es el turno del "arrendatario y contratista" Alfredo De Angeli. González Arzac escribe: "De Angeli se instaló en Gualeguaychú en la década de los 80. Y tardó muchos años en hacer su debut gremial. Recién en 1997 participó de un tractorazo contra el Banco Nación, que, por entonces, amagaba rematarle los campos a cientos de productores. Fue apenas el principio. *El Melli*, como les dicen a él y a su hermano mellizo Atilio, se fogueó en las protestas rurales y, más cerca en el tiempo, participó activamente de la lucha contra la instalación en Fray Bentos de la pastera Botnia. En marzo de 2008 tenía 51 años y ya era un dirigente de peso de la Federación Agraria. El azar hizo que estuviera en el



JULIETA COLOMER

principal foco de tensión de la protesta. Fue cuando unos trescientos camioneros -enviados por Pablo Moyano, el hijo del líder de la Confederación General del Trabajo- intentaron impedir el corte que él dirigía en el cruce de las rutas 12 y 14. Los móviles de televisión corrieron al lugar. Y por meses lo enfocaron, día y noche, siempre en primer plano". González Arzac trata de dilucidar una sospecha que está en boca de todos: cómo y quién financia las giras de De Angeli. En un momento se escuchó el nombre de Alfredo Olmedo, "el productor que siembra más hectáreas propias de soja en el país". Pero tanto De Angeli como la familia Olmedo desmintieron ese rumor. González Arzac sigue preguntando y llega al apellido Blaquier. Pero De Angeli lo niega.

Si hace bum, es soja

¿Qué contradicciones unen y separan a estos nuevos personajes que aparecieron en el centro de la escena política durante el conflicto entre el campo y el gobierno? González Arzac responde: "El boom de la soja. Y el 'bum' de la soja. La soja multiplicó los fajos. Trajo dólares frescos. Engordó las arcas estatales. Alimentó las ganancias de los productores. Se puso de novia con las inversiones especulativas. Empujó todo lo que se le puso adelante. Subió el precio de la tierra. Y el de los alquileres. E invitó a muchos chacareros a descansar. En los pueblos nació una nueva generación de productor. Un productor chico que no produce. Que alquila su poca tierra. Que tiene para vivir. Pero no tiene nada para hacer. Hasta que alguien los tentó con un tour por las rutas. Una manera de matar el tiempo. Una excusa para salir en televisión. Pero también una forma de agruparse, de participar."

El otro campo

El segundo factor que trata de explicar es el proceso de concentración económica generado por obra y gracia de un Estado ausente. Y el resultado de esta política que fue la expulsión de los participantes más pequeños. Y cuando dice los "más pequeños" se refiere a Ángel Strapazzón de un sector del Movimiento Campesino de Santiago del Estero; a María Raimundo Luna, del paraje Agua Amarga; a los agricultores de la banquina de San Martín, Chaco, y a los tobas de Pampa del Indio, entre otros. A ellos también los visitó Rodolfo.

Sobre Ángel Strapazzón escribe: "Es líder natural de un sector del Movimiento Campesino de Santiago del Estero, compuesto por nueve mil familias, alineadas con el movimiento internacional Vía Campesina que agrupa a 148 organizaciones en 69 países del mundo y defiende la agricultura familiar y sustentable. En la Argentina hay cerca de 250.000 unidades domésticas agropecuarias que representan al 82% de la población rural y ocupan apenas el 14% de las tierras cultivables".

La historia de María Raimundo Luna es otra, pero la injusticia idéntica. Luna vive en el paraje situado en el límite de Santiago del Estero mal llamado Agua Amarga. Porque ni siquiera hay agua para tomar. Ni luz. Y sólo dos lugares con energía eléctrica. Pero además en Agua Amarga la tierra es un problema y los campesinos deben enfrentarse al avance de las topadoras. González Arzac escribe: "Santiago del Estero, además, es la provincia con mayores niveles de deforestación de Argentina: entre 1998 y 2006 se desmontaron 821.293 hectáreas de bosques nativos. Una ley nacional sancionada a fines de 2007 hacía suponer que todo terminaría. Pero no. Los gobiernos provinciales, por lo bajo, siguieron entregando permisos para desmontar".

Otra historia: la de los banquineros del Chaco. Son 300 familias que eligieron vivir al lado de la ruta que lleva a la ciudad de General San Martín, ubicada a 130 kilómetros de la capital provincial. "Muchos de ellos fueron peones o familiares de peones que quedaron sin trabajo cuando cambió de manos el establecimiento. A otros, su patrón les pidió que dejaran el lugar porque ya no los necesitaba porque cambiaba el cultivo de algodón por el de los porotos de soja. El tradicional cultivo de algodón, que en 1997 representaba más del 70% de la superficie cultivada en la provincia, cayó un 9.9% en 2001", explica González Arzac.

"Este no es un libro sobre el conflicto rural", advierte. Rodolfo se queda callado. Toma un sorbo de café y suelta: "Pero el conflicto dejó cosas interesantes sin resolver. ¿Para qué queremos la tierra?, por ejemplo. La ausencia del Estado se vuelve impiadosa. No hay reglamentaciones. O cuando las hay, no se cumplen. No existe una ley de contratos que equilibre el mercado. A la vez, estar parado sobre un recurso natural es como estar en la ley de la selva: nadie te defiende si sos bueno; nadie te condena si sos malo".

Adentro, Millonarios, chacareros y perdedores en la nueva Argentina rural.
Marea Editorial. 216 páginas, 52 pesos

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

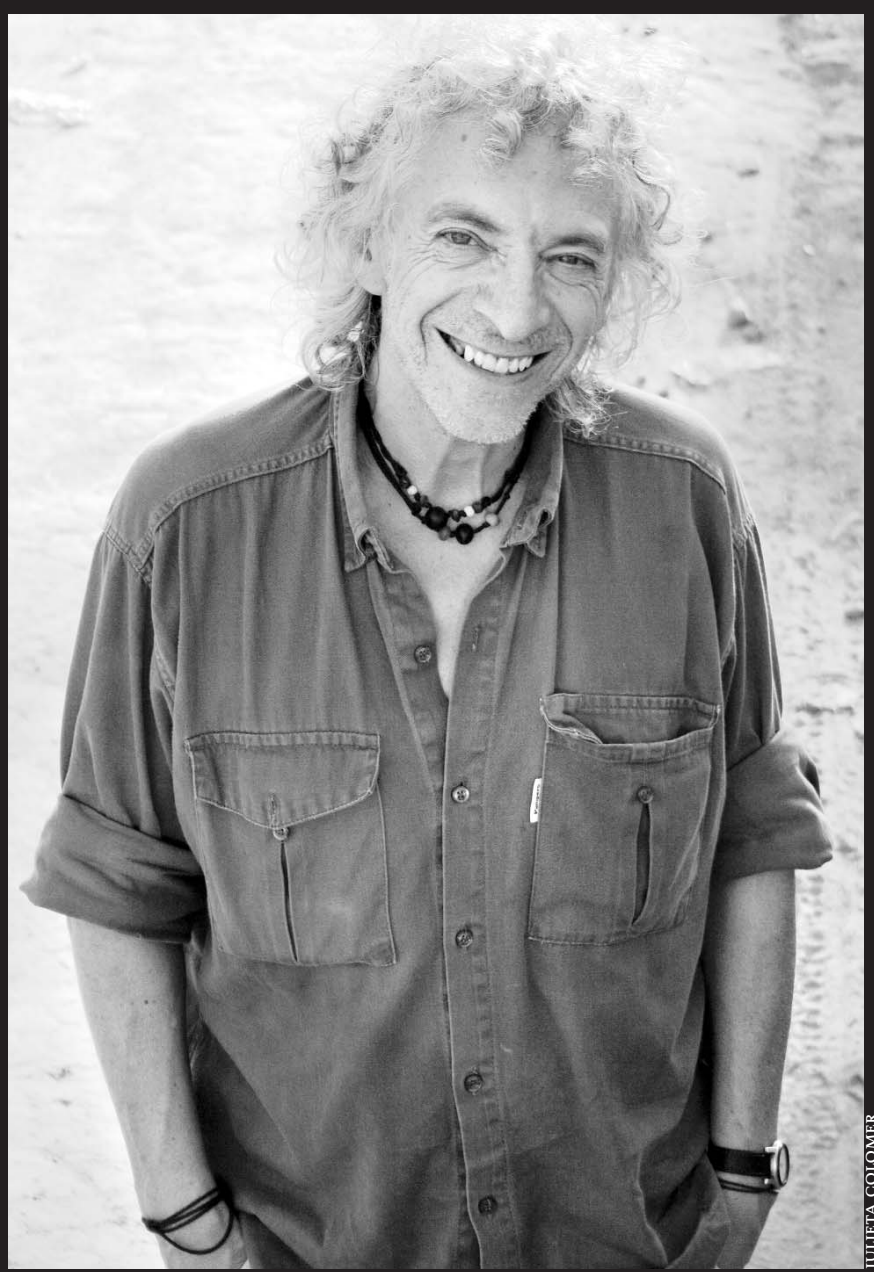
→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

La cruel verdad de la soja

10 PREGUNTAS CLAVE SOBRE LA ADICCIÓN SOJERA

La responsabilidad de organismos, funcionarios, técnicos y académicos que tendrían que haber controlado a las multinacionales que ya dominan un 55% del suelo cultivable con semillas y agrotóxicos que no tienen sustitutos. Las consecuencias sobre el ambiente y la salud. Por qué el glifosato no es el único culpable y cómo resisten los que todavía apuestan a la biodiversidad.



JULIETA COLOMER

El profesor Raúl Montenegro es biólogo y especialista en temas ambientales. Fue elegido Premio Nobel Alternativo en 2004 y distinguido por Naciones Unidas y la UBA, entre otras. Es titular de la Cátedra de biología evolutiva de la Universidad de Córdoba y presidente de la Fundación para la Defensa del Ambiente (Funam).

1) ¿Quiénes son los responsables de la soja dependencia?

Monsanto, Syngenta y otras compañías internacionales son los responsables primarios. Pero al ingreso de cultivos transgénicos los aprueba el Estado nacional. Allí está el origen de nuestro problema, en los responsables secundarios. Los permisos abarcan tres etapas: una de liberación restringida, una segunda de liberación masiva (llamada fase de flexibilización) y una tercera -dependiente de lo que resulte de las anteriores- donde intervienen la CONABIA (que evalúa los riesgos sobre cultivos, 2 años), el SENASA (que evalúa los riesgos sobre alimentación humana y animal, 1 año) y la Dirección Nacional de Mercados Agroalimentarios. Para autorizar los diez transgénicos usados en Argentina se iniciaron diez expedientes, y en cada uno de ellos participaron funcionarios y asesores externos con nombre y apellido. Lamentablemente, en Argentina sólo gastamos tiempo pegándole a Monsanto (que ni se entera de los golpes), y dejamos tranquilas y sin cuestionar a estas personas.

2) ¿Qué medidas se hubiesen podido adoptar y no se hicieron?

Las aprobaciones de transgénicos tienen formato legal, pero son técnicamente incompletas. Los funcionarios y asesores se ajustan a un libreto basado en normas obsoletas que disocian los cultivos de la aplicación de plaguicidas, del estado de los ecosistemas naturales en Argentina, del pasivo de transgénicos, del pasivo de plaguicidas en suelo, del pasivo de plaguicidas en seres humanos y de la situación social. Los burócratas y sus asesores trabajan sobre un país de papel, no sobre la Argentina real, donde la resistencia ambiental es la más baja de su historia y donde sus ciudadanos están dramáticamente expuestos a los plaguicidas, los cultivos transgénicos y la destrucción de ambientes nativos.

3) ¿Qué representa en términos de modelo bio-económico tener casi el 60% del país cosechado con un solo cultivo?

Esta es una de las variables no analizadas por la incompetente Dirección Nacional de Mercados Agroalimentarios y por los organismos, funcionarios y asesores externos que integran la CONABIA y el SENASA. No se plantean, primero, hasta donde pueden seguir destruyéndose ambientes nativos para implantar cultivos. Ni siquiera relacionan la legislación de bosques nativos con las especies transgénicas. Segundo, no evalúan los impactos ambientales a largo plazo de cultivos cada vez más expandidos. Tercero, no advierten que la baja diversidad productiva de Argentina nos hace vulnerables. Cuando China amenaza reducir sus compras de soja -por ejemplo, de aceite de soja- gobiernos y productores se espantan. La codicia nos ha transformado en una frágil republiqueta de monocultivos.

4) ¿Qué cuestiones centrales compromete este tipo de cultivo?

La soja, los siete maíces y los dos algodones transgénicos comprometen la existencia misma del país a largo plazo porque la superficie cultivada (sobre todo de soja 40-3-2), devora ecosistemas naturales y cuencas hídricas a un ritmo trágico. En Argentina se planifica la codicia, pero no la seguridad ambiental ni social. Mientras una Secretaría de Ambiente demuestra en su página web los estragos por desmonte, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGyP) habilita transgénicos cuya expansión destruye los últimos ambientes nativos. Pero lo patético es que la Secretaría de Ambiente está sentada dentro de la CONABIA (Carlos Merenson, Inés Kasulin) al igual que representantes de la Asociación Argentina de Ecología (María Semmartín, Enrique H. Bucher). ¿Son conscientes estas personas del daño que provocan al firmar una aprobación? Y cuando no firman ni asisten a las reuniones ¿asumen que prestan su nombre a un sistema perverso? Urge investigar la participación de cada uno de estos funcionarios y asesores en los expedientes, y si fuera necesario, pedir que la justicia los investigue.

5) En los últimos tiempos las denuncias contra los daños a la salud provocados por el glifosato han llegado a la justicia. ¿Es suficiente esa vía para detener las fumigaciones?

Comparto la opinión de Jorge Rulli (periodista especializado e integrante del Grupo de Reflexión Rural) que habla del "circo del glifosato". Debemos debatir el impacto ambiental y sanitario de todos los plaguicidas, no solamente de ese herbicida con fabricación abierta (pues dejó de tener vigencia la patente de Monsanto). Por atacar uno dejamos sin presión social los otros. En los cultivos de soja transgénica también se utiliza el herbicida 2,4 D, los funguicidas Carbendazim y Tebuconozol, y los insecticidas Endosulfán, Clorpirifós, Imidacloprid y cipermetrinas. Todos ellos contribuyen al problema con sus principios activos y sus acompañantes químicos, pero también con sus derivados tóxicos. Del glifosato deriva el AMPA, por ejemplo, y del fosforado malatión el 6 veces más tóxico Isomalatión. Nos enfrentamos en realidad a cócteles de plaguicidas comerciales y a cócteles de residuos, pero sin que se haya evaluado previamente el efecto de sus mezclas sobre el ambiente y la salud. Por eso consideramos prioritario definir franjas de 500 a 3.000 metros alrededor de pueblos y ciudades para que allí no se pueda aplicar ningún tipo de plaguicidas, ni en forma aérea ni terrestre. Entretanto, todo responsable público o privado de haber contaminado aire, suelo y agua, y afectado personas, deberá ser denunciado en la justicia civil y penal.

6) ¿Quiénes deberían responder por los daños que producen los agrotóxicos en la salud y el ambiente?

En primer lugar nuestros legisladores, porque en Argentina los plaguicidas son regulados por una legislación obsoleta que solo contempla la dosis letal (DL 50), y no contempla los efectos de las bajas dosis de plaguicidas, que pueden afectar –por ejemplo– el sistema hormonal y el sistema inmune. En segundo lugar, el SENASA porque autoriza los plaguicidas comerciales con la misma deficiencia con que la CONABIA aborda el impacto de los cultivos transgénicos. SENASA no revisa, además, las autorizaciones en forma periódica y pública. Y pese a tener una Dirección de Epidemiología, las poblaciones que enferman y mueren por causa de los plaguicidas ni siquiera conocen a su director, Rodolfo Bottini. En tercer lugar, los productores rurales y aplicadores de plaguicidas. Y por último las empresas fabricantes y comercializadoras. En este orden. Todas ellas tienen responsabilidad conforme a la Ley Nacional de Residuos Peligrosos N° 24.051 y su reglamento.

7) ¿Cuál es el rol de investigadores y universidades en este modelo de soja dependencia?

Es el mismo rol que tienen sobre la minería o la destrucción de bosques nativos. Producen una gran cantidad de profesionales e investigadores que consolidan el modelo sojero, y una menor cantidad que lucha contra ese modelo. Las universidades nacionales son ámbitos fundamentalmente ambiguos, donde el financiamiento privado de actividades de investigación –por ejemplo acuerdos con Monsanto– favorece su alejamiento de quienes más sufren la sojización. Incluso organismos muy cuestionados como SENASA están buscando ingresar en los campus universitarios. No debe olvidarse que los desarrollos biotecnológicos privados necesitan de las universidades y sus investigadores, y que tienen los recursos económicos para hacerlo. Por el contrario, las personas expulsadas de sus tierras por los Señores de la Soja, y afectadas por el uso de plaguicidas, no tienen medios para solventar estudios y análisis universitarios. Dependen de la buena voluntad de investigadores y docentes comprometidos.

8) ¿Dónde pueden encontrarse datos macro y confiables sobre el impacto del modelo soja dependiente. Por ejemplo, el aumento de casos de enfermedad y muerte en zonas fumigadas?

Lamentablemente no hay datos confiables porque no existe en Argentina un registro obligatorio de morbilidad y mortalidad para todas las causas. La sojización –y en general la agricultura industrial– ha generado un experimento epidemiológico sin precedentes donde la falta de registros sobre salud favorece el uso de paquetes tecnológicos. Actualmente hay personas que enferman y mueren por culpa de los plaguicidas sin que el estado las registre, y no me refiero a intoxicaciones agudas, sino a efectos de bajas dosis. La incapacidad de los gobiernos y de sus funcionarios es la mejor aliada que tienen los agronegocios.

9) ¿Cuáles son los modelos alternativos? ¿Dónde se encuentran hoy los territorios de resistencia a la soja-dependencia en Argentina?

Más que modelos alternativos existen prácticas agrícolas y ganaderas menos agresivas para el ambiente y la salud. Son desplegadas por campesinos (cada vez más jaqueados por los Señores de la Soja), agricultores reacios a los transgénicos y al paquete tecnológico, y agricultores orgánicos.

Actualmente la mayor parte de la producción agrícola de Argentina no se utiliza para alimentar nuestra población sino los animales de otros países. Mientras los dólares ingresan, nuestros suelos y ecosistemas se van en los porotos de soja que exportamos. En Argentina no existe una política de producción sustentable, sino una política de agronegocios. Aunque el gobierno y la Mesa de Enlace confronten públicamente, al final del día ambos comparten e impulsan el mismo modelo de producción.

10) ¿Cuáles son las claves para que la Argentina logre salir de esta adicción sojera?

La clave es darnos cuenta de lo que está pasando y está en juego, aunque las ferias rurales y el precio de la soja sigan engañándonos con dólares, cultivos transgénicos y plaguicidas.

En Argentina no hay sólo adicción a la soja sino a los negocios fáciles que reducen la resistencia ambiental, empobrecen el suelo y destruyen las cuencas hídricas. Unos pocos poderosos, públicos y privados, ya optaron por la biotecnología y le bajaron el pulgar a la biodiversidad. Ocultan además que este modelo exportador –tan redituable para unos pocos– daña gravemente la salud y el ambiente, y condena a muchas generaciones de argentinos que todavía no nacieron. Los que hacen "buenos negocios" hoy están cobrando por adelantado lo que las próximas generaciones ya no van a poder producir porque heredarán, entre otras cosas, un suelo agotado.

SENASA, CONABIA y otros organismos que nos embarcaron en esta aventura desquiciada tarde o temprano deberán responder. Afortunadamente existen movimientos, organizaciones y personas que no se doblegan, y cuya voz crece día a día. Social y ambientalmente la sojización ilimitada es una mentira con patas cortas.

Soja & marihuana por Sebastián Basalo, director de THC

Mientras los campos sembrados con soja transgénica hasta en la vera de la ruta no dejan de expandirse y ocupan la sexta parte de la superficie cultivable de Paraguay, el valor de las 5.900 toneladas de marihuana que anualmente exporta ese país ronda los 3.600 millones de dólares, superando el valor de todas sus exportaciones juntas, que entre mayo de 2007 y abril de 2008 sumaron 3.357 millones de dólares.
Escenario de los primeros asentamientos colonizadores en Sudamérica, de guerras estúpidas entre países hermanos, hoy es testigo de las pujas entre dos sistemas de base agrícola que nacieron de las mismas raíces del capitalismo, pero crecen en orillas opuestas de la legalidad, uno vinculado al negocio del tráfico de marihuana y otro al boom de la soja transgénica.
No les costó mucho a los campesinos paraguayos volcarse al cultivo de marihuana. En los 70, según informa la Secretaría Antidrogas local, los pequeños propietarios de hasta 10 hectáreas se vieron tentados por el altísimo precio fijado por antojo del mercado.
La marihuana fue sustituyendo a los cultivos tradicionales, obligando a las familias campesinas a ingresar en un sistema de producción cuyas ganancias eran directamente proporcionales a sus riesgos. Pero en un país donde el 1% de la población es dueña de más del 77% de las tierras y el 43% de la población es campesina, las cartas estaban echadas.
Con el tiempo, las familias afincadas y los pequeños productores de marihuana no pudieron competir con los precios ni con el poderío militar de los grandes clanes, y se vieron obligados a vender la cosecha a dos de los grupos que desde hace años se disputan el dominio de la exportación marihuanera.
El sistema de cultivo de cannabis en estos grandes campos tampoco dista mucho del de la soja transgénica. También alli se utiliza solo un campesino para labrar unas 5 hectáreas. Se le paga al mismo jornalero entre 3 y 5 dólares el kilo de marihuana prensada. Luego, ese kilo de marihuana se vende a unos 150 dólares en la frontera, cuya recaudación en negro termina filtrándose en el mercado legal a través de las grietas del sistema financiero paraguayo que, al igual que el nuestro, ofrece la ventaja de montar con facilidad un pool de siembra sin indagar sobre los fondos aportantes y aprovechando la exención de impuestos que rige sobre estos fideicomisos.
Con sus similitudes y diferencias, la marihuana y la soja muestran las caras de una misma moneda. Ya sea bajo el estereotipo del narco monstruoso que reina en el mercado negro o el del empresario sojero presentado como héroe en las revistas de negocios, el capitalismo logra sus objetivos: la maximización de las ganancias y la ampliación geométrica de las mismas en los ventajosos mercados tanto legales como ilegales, todo ello mediante andamiajes basados en la concentración del capital y del proceso productivo total, la reducción y la sobreexplotación de la masa laboral y el fin de las economías tradicionales, con las diferencias propias de cada sistema social. Por lo demás, ambos cultivos guardan una diferencia esencial: mientras la soja agota los suelos y se usa para alimentar chanchos, con la planta de marihuana se curan enfermedades y se alegran corazones.

Y colorín, colorado...

UN DOCUMENTAL PARA CHICOS SOBRE LA SOJADEPENDENCIA

Mariela Kogan ideó una forma de hablar con los más chicos de un problema grande. El cuento de la buena soja dura 15 minutos que está disponible en la web.

JULIETA COLOMER

Hay un mito que transita nuestro imaginario: vivir en el campo significa llevar una vida pausada y saludable. Pero eso terminó con la llegada de las fumigaciones aéreas y la especulación sobre el precio de las commodities. Vivir en zonas rurales es -hoy por hoy- una forma de encontrarse sin quererlo en la trinchera; la batalla la dan quienes anhelan implementar un modelo auto sustentable -amigable con la tierra y no invasivo-, contra quienes desean a toda costa instalar -sí, estamos hablando de la soja- un cultivo que arrasa con la tierra y se lleva prácticamente todo por delante.

Lo cierto es que hay un modo humanitario, no violento, de emprender las batallas en estas guerras modernas, y una de las personas que está del lado verde de la trinchera -del lado de quienes dan cierto valor al sentido común- y trata de generar proyectos y encontrar soluciones es Mariela Kogan, maestra de primario y creadora de la obra *El cuento de la buena soja.*

Este video -disponible en el siempre generoso Youtube- es una obra de unos pocos minutos que nos invita a pensar algunas cuestiones como el origen de los alimentos y las implicancias del avance del monocultivo. Todo comienza con un muchacho, Juanito, que es enviado por su madre a comprar algunas verduras. Su aventura comienza cuando, al no conseguir nada en la verdulería, viaja hacia el campo para tomar lo que su mamá le había encargado. Allí se encuentra con personajes como *Fumigueitor*, algunos animales agonizando y una terreno infestado de soja. No hay ni calabazas, ni lechuga; nada de lo que necesitaba. Juanito quiere encontrar al culpable y da por casualidad con un personaje: *Non-Sancto*, un empresario rodeado de semillas -y las interpretaciones aquí son libres- que tiene un plan maligno para ganar dinero.

El origen de todas las cosas

Algo resulta obvio, y es lo interesante del proyecto: está pensado para chicos de jardín y de primaria. Cuenta Mariela: "Lo primero que habría que pensar es de qué manera nos involucra como ciudadanos urbanos. Por ahí, a una persona que está en la ciudad, con todos sus problemas, puede parecerle muy lejano. Ese fue el gancho que yo encontré para empezar a hablar de este tema".

El cuento es una excusa que acompaña el taller que Andrea se propuso dar sobre este tema. "Antes de empezar la película, hablamos sobre el origen de los animales. Para muchos chicos, el pollo viene en una bandeja, envuelto en film, pero no sabe que salió de una granja. Es sobre todo hablar de los alimentos elaborados, porque perdemos la visión de su origen. Ellos empiezan a nombrar comidas y ahí vemos juntos como todo viene del campo. Después, como un reto, les pido que piensen algún alimento que no venga del campo. Es esta cosa de vincular el alimento, algo bien cotidiano para ellos, con una planta o un animal que en su mayoría crecen en el campo. A mí me parece que todo tiene que ver con conocer el origen de los recursos naturales. Porque si perdemos esa conexión y esa sensibilidad que surge al saber que la madera viene de un árbol o que el agua la tomamos de la canilla, pero llega por una napa subterránea, después más fácil es que crezcan estos problemas. Diferente es cuando hacemos esta actividad con chicos rurales, que conocen lo que comen, lo ven todos los días, viven rodeados de plantas y animales. Igualmente, sigue habiendo confusión. En una oportunidad un chico dijo: 'Los fideos vienen del pueblo'."

Las actividades que rodean a la proyección pretenden intercambiar ideas con los chicos y generarles curiosidad: "El paso siguiente es que si todo lo que comemos viene del campo, es importante que en campo haya de todo. Yo les pregunto que pasaría si en el campo en vez de trigo, vacas, cereales, verduras, se plantase solo lechuga. Entonces los chicos dicen: 'sería una porquería, habría milanesas de lechuga, fideos de lechuga'. Entienden que tiene que haber de todo."

La película y más en información en: http://elcuentodelabuenasoja.blogspot.com/

Kogan transportó su trabajo como un circo ambulante, desde Mar del Plata hasta Santa Fe, Córdoba, Chaco, Santiago del Estero. "Elegí estas provincias para la realización de los talleres porque son las más afectadas por el avance de la soja, y porque es ahí donde quería dar una mano acercando el material. Es cierto que estas provincias son enormes y yo apenas pude visitar algunas localidades. La pregunta que me solían hacer era si conseguiría llegar a las escuelas de esas zonas, sabiendo la censura y el miedo que existe para tratar críticamente el tema. Y lo cierto es que mi participación fue bastante filtrada, en el sentido que tuve acceso a escuelas a través de docentes, organizaciones o asociaciones de vecinos que ya vienen trabajando la problemática. Con algunas personas militantes contra el modelo sojero me fui poniendo en contacto y fui armando el itinerario de las escuelas."

Un tema censurado

Mariela, es, además de maestra, doctora en Ciencias Biológicas y en el año 2006 se unió a BIOS, una asociación civil -que no tiene ingresos fijos, ni asociados, ni sede- con una trayectoria de 20 años, cuyas principales tareas son "charlas, programas radiales y producción de materiales de divulgación para defender la salud y el ambiente." Gracias a la ayuda de BIOS, Mariela pudo llevar adelante su proyecto, que trata temas como la seguridad alimentaria, el efecto en la tierra de sustancias nocivas, el monocultivo e incluso la responsabilidad humana en todo este fardo. La clave es que, al utilizar una mirada casi inocente, deja al descubierto las consecuencias directas, palpables, de un problema bastante grande. El desafío, como siempre, es plantear una salida. Pero cuando Mariela cuenta su experiencia se entiende cuál es su respuesta. Transmite forzosamente un convencimiento: que con ganas y buena voluntad las cosas cambian lentamente.

"Me parece que es importante hablar con los chicos, porque el tema está muy censurado, quizás desde la misma escuela. Uno piensa: el problema no es de los niños, es de los grandes. Pero siempre peor es el silencio. Hablarlo es brindarles la posibilidad de que lleguen a la casa y lo comenten, se inquieten por el tema y se pregunten cosas".

La Minga
DOMINGO 18 / DESDE LAS 15 HS.
Marea en trance / L´Osky / 1 Segundo es demasiado / De Bueyes / Massacre
Además Radio abierta. Feria artesanal. Espectáculos. Talleres. Proyecciones.
Polideportivo Municipal Gorki Grana. Santa María de Oro 3530, Castelar.
Entrada libre y gratuita
0800-666-6766 | www.moron.gov.ar
MUNICIPIO DE MORON

JULIETA COLOMER

Una para festejar

BOUWER SIN BASURA

El mayor basurero al cielo abierto del interior del país: eso era Bouwer hasta que los vecinos se organizaron y lograron cerrarlo. Asambleas, piquetes y murgas.

"Antes que instalaran el basurero se acercaban pumas a mi casa, venían del monte", asegura Hugo Rescala. Habla de un tiempo que pocos recuerdan, cuando ahí, a metros apenas de la ruta 36, en las periferias de la capital de Córdoba, la naturaleza latía y se movía a su antojo. Cuesta imaginar hoy al puma y al monte porque el escenario es bien distinto. Llegando a Bouwer se ve la cárcel con sus cercos y torres de vigilancia. Y pegadito al penal, una montaña inmensa de basura que proviene en su gran mayoría de la capital provincial. Podemos tener una idea de las dimensiones caminando 10 cuadras en línea recta para el largo y tres para el ancho. Cuentan, además, que hacia arriba y en promedio, la torre de desperdicios llega a los 40 metros. Una se queda pensando si alguien tuvo la intención de hacer una cruel metáfora con todo este escenario o la ubicación contigua es obra del destino.

Más adelante hay un terreno que hace las veces de depósito judicial y que alberga 20 mil autos oxidados, incompletos, abandonados, superpuestos. Este cementerio rodea al jardín de infantes y a la escuela primaria Cornelio Saavedra. Dicen que los chicos cuentan siempre la verdad. Y la reflejaron en el mural de la escuela. El paisaje que pintaron es el que ven todos los días: los autos rotos, la montaña de basura al fondo, la escuela y la bandera argentina.

Pescado a la Simpson

Una de las imágenes del 1 de abril -fecha en la que los vecinos lograron concretar el cierre del basurero- es la del jefe comunal de Bouwer, Juan Lupi, colocando un simbólico candado en la puerta de ingreso al vertedero, acompañado por el intendente de la ciudad de Córdoba, Daniel Giacomino. La otra es de los vecinos de Bouwer festejando porque después de pelear durante dos años lograron imponer su demanda.

Pero del lado de la gente organizada hay más de una foto, hay todo un álbum que comienza en la casa de Hugo, Haydeé, Pamela y Mónica Rescala.

Mónica no se queda quieta y casi no habla, pero es bien directa. Me muestra imágenes de animales que nacieron en la zona con ciertos detalles que los hacía extraños: el hocico de un perro deformado, la pata de un gato a rayas con una garra y media. Versiones más domesticas que las del pescado de tres ojos de la serie *Los Simpson*. "Esto fue un llamado de atención para empezar a juntarnos", dice la mujer de pocas palabras y muchas acciones.

Y ahí empezó todo. A mediados del 2008 un grupo de vecinos se entrevistó con Juan Lupi, el jefe comunal, para alertarlo de la situación. El intendente accedió solicitar al Ministerio de Salud y a la Secretaría de Ambiente de la provincia estudios epidemiológicos y ambientales para conocer los efectos que el basural y la planta de residuos peligrosos produjecían sobre los pobladores. El gobierno provincial nunca respondió a ese pedido.

Luego de ese silencio, la comuna convocó a la Fundación para la defensa del ambiente (FUNAM), que realizó un relevamiento para dejar constancia del desastre: el Estado ingresaba 2.500 toneladas de basura por día. El deposito judicial de autos, además, no era un cementerio: los autos habían sido abandonados con sus combustibles y aceites. Así se fue construyendo el depósito de basura más grande del interior del país. Consignaron, además, que a tres kilómetros del pueblo hay una planta de tratamiento de residuos peligrosos y que también, como en toda la provincia, hay cultivos de soja y sus correspondientes fumigaciones.

Contactos:
http://bouwersinbasura.blogspot.com/
http://www.funam.org.ar/

La estrategia

A pesar de este panorama, la gente del lugar comenzó a plantear una estrategia que articulaba la parte técnica, la judicial, la movilización popular con sus cortes de ruta, y un trabajo muy fuerte sobre los medios masivos. Además, lograron sumar al reclamo al jefe comunal.

Pero vayamos por partes.

A fines del 2008, tres vecinas presentan acciones judiciales en el ámbito municipal, provincial y federal por la posible violación a la Ley Nacional de Residuos Peligrosos N° 24.051 y la posible comisión de incumplimiento de los deberes de funcionario público. Acusaron penalmente al intendente de Córdoba, Daniel Giacomino; al Subsecretario de Ambiente de la municipalidad, Fernando Cámara; al Secretario de Ambiente de la provincia, Raúl Costa, a su predecesora, María Amelia Chiófalo, y al presidente del Concejo Deliberante de la ciudad y viceintendente, Carlos Vicente. La presentación penal también alcanza a las empresas de recolección de residuos CLIBA y CRECE.

El jefe comunal de Bouwer, Juan Lupi, presentó además una acción de amparo en el Tribunal Superior de Justicia de Córdoba para que "cesen los hechos que ponen en riesgo la salud de los vecinos".

Se supone que para la instalación de un vertedero previamente se debe hacer un estudio de impacto ambiental y se tiene que obtener una autorización. La provincia de Córdoba no contaba con ninguna de las dos cosas. Luego de la queja de los vecinos, se comenzó a hacer el estudio, pero *hasta el día de hoy nunca se completó*.

En tanto los vecinos organizaron todo tipo de acciones. Hubo cortes de ruta selectivos (impidiendo el ingreso de camiones recolectores pero sin perjudicar a los otros vehículos), demostraciones públicas (siempre ruidosas y visibles con murgas), talleres de formación técnica para el barrio y para elaborar los protocolos de estudios ambientales y epidemiológicos, y hasta una carroza que desfiló durante los corsos. Mientras, el blog *Bouwer sin Basura*, sostenido por Nayla Azzinari, registraba cada hecho con información, testimonios e imágenes. Este trabajo continuo terminó instalando el tema en los medios de comunicación comerciales. Lo que sucedía en Bouwer fue plasmado hasta por los humoristas gráficos.

Pedro Arce es jubilado y habitante del lugar desde hace 10 años y uno de los entusiastas asambleistas. Su síntesis: "La lucha a veces se convierte en una mochila pesada que cargan unos pocos, pero que en el caso de Bouwer prevaleció el espíritu para llegar al objetivo". Su hija Daniela, docente, completa la idea: "Si tenés un problema hay que actuar. Aprendimos a hacernos cargo, unir las voces, trabajar en equipo, saber esperar y respetar la decisiones del grupo."

Los vecinos definen este movimiento comunitario como "organizadamente caótico" y explican el concepto: "Todos eran bienvenidos siempre y cuando se asumiera que la lucha es de Bouwer y esa era la única bandera. Se discutían todos los temas en asamblea, incluidos los problemas técnicos, porque todos manejamos un pedacito de la realidad. Esas eran las reglas no escritas".

Ahora, los vecinos de Bouwer van "por la remediación". Esto no es ni más ni menos definir qué se hace con la basura acumulada durante 28 años.

Daniela cuenta que una idea pasa por todas las cabezas del barrio y luego se llega a la propuesta con el aporte de todos. Así obtienen la propuesta ideal.

Entonces ya veremos con que nos sorprenden los vecinos de Bouwer.

eter
PURA COMUNICACIÓN
Rector
EDUARDO ALIVERTI

La mejor manera de aprender es cuando te sirve todo lo que te van a enseñar

eter LOCUCIÓN
Locutor Integral de Radio y TV (adscripto al ISER)
3 años · Título Oficial

eter RADIO
Técnico Superior en Producción y Creatividad Radifónica
3 años · Título Oficial

eter PERIODISMO DEPORTIVO
Técnico Superior en Periodismo Deportivo
3 años · Título Oficial

eter PERIODISMO
Técnico Superior en Periodismo
3 años · Título Oficial

Acevedo 262 . Buenos Aires . Argentina . info@eter.com.ar

Estudios profesionales de radio
Aulas Estudio
Estudios profesionales de TV
Islas de edición digital Radio y TV
Articulación Universitaria
Biblioteca esp. en comunicación
Práctica Intensiva
Pasantías
Aulas de Internet en Red

+ info visitá
www.eter.com.ar

IriarteVerde
"Alimentos sanos para todos"

Servicio de entrega a domicilio de hortalizas frescas de estación producidas con criterios agroecológicos.

También disponemos de otros productos como huevos de campo, quesos de cabra, frutas.

Pedidos al 4301-9710
E-mail pedidos@icecoop.com.ar
Arcamendia 756, Barracas.

Cooperativa de Trabajo Icecoop Ltda.
www.icecoop.com.ar

La épica del té

HEBE DE BONAFINI Y CHICA MARIANI

Después de 29 años, las presidenta de Madres y la fundadorade Abuelas de Plaza de Mayo se reunieron en La Plata para charlar e intercambiar información. La historia y el presente, a la hora de la merienda.

HERNÁN CARDINALE

Chicha Mariani recibió a Hebe en su casa de La Plata. Se conocieron en un acto en Plaza San Martín en 1977, se distanciaron en 1981. Hoy actualizan reconocimientos mutuos: "Tu trabajo en Abuelas fue fundamental. En los momentos más difíciles, con vos al frente, lograron recuperar a los primeros 60 chicos". Chicha, sobre los riesgos que corría Hebe: "Yo no me hubiera atrevido".

A las 6 de la tarde sonó el timbre, con una puntualidad de los tiempos en que vida o muerte podían depender de la exactitud de las citas de madres, abuelas y familiares de desaparecidos. En la casa de la fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo, María Isabel Chorobik de Mariani, *Chicha*, había una mesa con tetera, tazas y medialunas, que por un rato desplazaron expedientes judiciales, recortes de diarios y denuncias de su creación más cercana, la Asociación Anahí. A esa casa de la calle 47 de La Plata, llegó Hebe de Bonafini, presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, con masas, un huevo de Pascua (enviado por Alejandra, su hija) y galletas dietéticas.

Besos, abrazos. Chicha ha perdido casi totalmente la vista. Por eso es Hebe la que dice: "Nos vestimos igual. Estamos en la misma murga". Las risas ayudaron a sobrellevar la emoción de este encuentro en el que cada palabra y cada silencio tuvieron una carga que mejor que adjetivar, es conocer.

Chicha tiene 86 años, Hebe 81, y ambas una lucidez sin edad.

Se habían distanciado hace 29 años. Se volvieron a ver en marzo, en una exposición sobre Clara Anahí, la nieta que Chicha busca desde noviembre de 1976. Hebe fue a esa muestra en Canal 7, y del reencuentro fugaz nació la idea de una charla con *MU*. Con tiempo, té y galletitas.

Sonrisas junto al paraíso

Hebe tiene dos hijos desaparecidos, Jorge y Raúl. A Enrique Mariani, el hijo de Chicha, lo mataron en 1977. En noviembre de 1976, un ataque de la Bonaerense bajo órdenes de Ramón Camps reventó literalmente la casa donde había al menos cinco personas que fueron acribilladas, entre ellas la nuera de Chicha, Diana Teruggi. Allí estaba Clara Anahí, tres meses de edad.

Hebe y Chicha se conocieron en noviembre de 1977, con la llegada a Buenos Aires de Cyrus Vance, enviado del presidente norteamericano James Carter, que iba a participar en un acto en Plaza San Martín. Chicha: "Yo había conocido a Licha (Alicia De la Cuadra, un hijo y una hija embarazada desaparecidos) y me dijo que podíamos ir a darle un 'testimonio' a Vance. Yo era una bruta, daba clases de Artes Visuales en el Liceo de La Plata pero no sabía viajar a Buenos Aires. Aprendí que un testimonio era un papel con mi caso. Cuando llegué me quedé paralizada. Estaban los funcionarios, todo lleno de milicos armados, los perros, en otro lugar había mujeres. Todas empezaron a gritar. Y se pusieron los pañuelos que tenían escondidos. Y yo sin saber qué hacer, con el papelito apretado contra el pecho. Vino una mujer corriendo, me dijo: 'Dame el testimonio', y se lo llevó a Cyrus Vance. Era Azucena Villaflor, la fundadora de Madres".

Con Licha ya habían resuelto encontrarse allí mismo con otras mujeres que buscaban a sus nietos. "Nos juntamos abajo de un paraíso, frente al Colegio Militar. Nos debían estar filmando desde adentro. Conocí a Ketty (Beatriz Neuhaus) y me llevé una sorpresa: me saludó con una sonrisa. Y Eva Castillo, lo mismo. Pensé que no tenía que andar con esa cara de desgraciada, si ellas intentaban que el encuentro no fuera tan ingrato".

Así, el 21 de noviembre, nacía Abuelas. Hebe, intencionadamente: "¿No era el 22 de octubre, entonces?" La diferencia de fechas es parte tal vez de las distancias nacidas con la salida de Chicha de Abuelas, en 1989. "Hubo cosas que no me gustaron y siguen sin gustarme, pero no quiero hablar de eso. No quiero que nada demore el trabajo de buscar a mi nieta". Hebe: "Pero tu trabajo fue fundamental, y en los momentos más difíciles con vos al frente, fue que lograron recuperar a los primeros 60 chicos. Todos lo sabemos. Y por eso te quiero decir que todas las Madres te mandan un beso grande, te apoyamos totalmente en lo que necesites".

Chicha se emociona, y me cuenta: "Pero aquel día, cuando me iba a volver, la veo a Hebe que dice: ¿quién va para La Plata? Cuando me acerqué, no me preguntó si quería que fuéramos juntas. Directamente me dijo: ¡vamos!" Se ríen y Hebe agrega datos no descartables: "Los pañuelos eran en realidad los viejos pañales que guardábamos para nuestros nietos. Los habíamos usado primero en octubre, para poder reconocernos en una marcha a Luján. Las que nunca los usaron fueron Azucena, y Esther Careaga, porque decían que parecíamos monjas". Azucena, Esther y Mary Bianco desaparecieron poco después, en diciembre de 1977, operativo de la ESMA alrededor de la Iglesia de la Santa Cruz, merced a la infiltración de un falso hermano de desaparecidos, que en realidad era Alfredo Astiz.

Madre de la bombacha roja

Los viajes de estas dos mujeres recién comenzaban. Chicha empieza a reírse, recordando uno de sus regresos en colectivo, desde Quilmes.

Hebe: Yo iba con la carpeta de denuncias, paraguas, piloto, fiambres y chorizos.
Chicha: Y yo llevaba salamines, lo hacíamos medio para disimular, y para hacer algún mandado de paso.
H: Cuando llegamos, me paro, se me cae la pollera, y quedo en bombacha.
C: Escuché la risotada de Hebe, que para no largar los chorizos no se subía la pollera. No la veía bien porque yo iba agarrada a los salamines. Pensé que tenías combinación.
H: ¡No! Para mi las enaguas eran cosa de vieja, y para colmo me habían regalado una bombacha roja y era justo la que llevaba puesta. Más trola imposible.

Otra ronda de té. Chicha toca la mano de Hebe.

C: Pero te quiero recordar algo más, también por el 77 o 78. Un día aparecíste con vestido celeste, planchadito. La noche anterior se había escuchado un tiroteo. Viniste a avisarme que ibas a ver qué pasaba. Y llevabas una canastita con comida por si había alguien que necesitara algo. Te pregunté si querías que fuera con vos, dijiste que no. Fue una prueba de coraje. Yo no me atrevía a ir.
H: Esas cosas nacen pensando en que si tu hijo está en esa situación...

El tema es cómo superar el miedo sin paralizarse.

H: Las mujeres lo sabemos. Es como parir. No pensás en vos, ni en quedarte quietita, pensás que tenés que hacer fuerza para que nazca y sea sano. Pero además, se llevan a tu hijo ¿Hay algo peor, más horrible? Así que nada: hay que seguir.
C: Yo pensaba que si me llevaban no iba a aguantar ni dos minutos en la mesa de torturas. Soy muy sensible al dolor. Mi ilusión era morirme enseguida. Qué tonta, ¿no?
H: Una piensa estupideces. Yo andaba siempre con cepillo de dientes, calzoncillos y pañuelitos en una bolsita, por si

encontraba a mis hijos. Todos éramos muy inocentes. Hasta los chicos. Un día entro al cuarto del mayor y estaba con unos amigos, todos atándose. ¿Qué hacen? "Practicamos cómo desatarnos por si nos agarran". Creían que les iban a dar tiempo.
C: Nunca imaginaron la perversión.
H: Habían preparado todo para saltar a lo del vecino. Pobres. A uno de mis hijos lo encontraron por mi vecina, que dijo que había reuniones en la casa y pasaba algo raro.
C: Pensar que tanta gente pudo ayudar, pero se calló. No sé qué tenemos adentro. El enano fascista.
H: Pero fijate al revés: otro vecino salió a avisarle a mi hijo que lo esperaba la policía, y entonces se lo llevaron a ese vecino. Después lo soltaron, pero el tipo no quería ni verme. Es difícil juzgar.
C: Sí, pero yo veo que tenemos raíces. Hace mucho quiero hacer un libro, la Historia de la Infancia Argentina. Desde los españoles que llevaban chicos y chicas indígenas como esclavos y sirvientes, después los terratenientes con derecho a hacerles hijos a las mujeres campesinas y apropiarse de ellos. El derecho de pernada, que todavía existe, del patrón sobre la primera noche de cada niña. Hagamos un salto: llegan los militares, se llevan a los chicos, y mucha gente lo ve bien. Yo creo que es todo ese residuo ancestral, que produjo la enorme vergüenza de un pueblo que se supone culto, pero no abrió la boca, no tomó la defensa de ningún niño. Me atrevo a decirlo porque es mi pueblo. Pero no puede ser que haya parecido normal que los chicos sean secuestrados y apropiados.
H: Hacé el libro. Nosotras lo podemos imprimir.
C: Te cuento algo más. El secretario de Pío Laghi, monseñor Celli, les dijo a dos abuelas, Elba Ford y Delia Penela: "Dejen de molestar, imagínense los chicos están con familias que pagaron 4.000 pesos por cada uno, eso les dice que los van a cuidar bien".

Hebe da un respingo. "Tengo una información muy importante que contarte cuando estemos solas".

Les propongo apagar el grabador. "No, totalmente solas. Encerradas en el baño", dice Hebe, entre las carcajadas de Chicha. ¿El baño es un lugar para intercambiar datos? Hebe: "Claro. Hay cagadas, pero de otra clase". Chicha: "Me estoy divirtiendo. Mirá, cada una habrá hecho o dicho cosas. Pero somos leales". En una época engañaron a Chicha diciéndole que podría recuperar a su nieta. "Le hice a Hebe un poder para que cuidase a mis padres por si yo tenía que irme al exterior. Todavía lo tengo guardado".

El día que se distanciaron

Siguen las cataratas de diálogos:
C: ¿Te acordás cuando estuvimos con Sandro Pertini? (Presidente de Italia)
H: Estábamos en un departamentito vacío, con dos camas y dos colchones. Como éramos cuatro (con Elida Galetti y María Del Rosario Cerrutti) nos turnábamos: cama sin colchón, o colchón en el piso. Calentábamos agua en una jarrita para poder bañarnos.
C: Salimos de compras y vos llevabas la comida en una bolsita.
H: Comprar era un lío, como no sabíamos italiano, tenía que hacer el gesto de limpiarme el que te dije para que entendieran de queríamos papel higiénico.
C: Y de repente nos avisan que vayamos urgente al Quirinale, que Pertini nos iba a recibir. Salieron los del protocolo, agarraron nuestros tapados pero Hebe no quería darles el tapadito ni la bolsa de comida.
H: ¡Con lo que nos costaba la comida, mirá si se las voy a dar! Además yo había salido así nomás, con ropa medio feona, no quería sacarme el tapado.

Pertini lloró con nosotras, denunció a la dictadura. No lo reconoció a Videla. Fue de los pocos.
C: Pero cuando salimos, en esos salones principescos, había un sillón de terciopelo con la bolsita de nuestra comida.

¿Cuándo se distanciaron?

C: Capaz que ni te diste cuenta. Yo me enojé con vos en la Catedral de Quilmes. Las Madres la habían tomado. Yo las acompañaba. Seríamos 20 entre todas. Hiciste un comentario de esos que hacés vos, fuerte. Yo dije: "No podemos seguir discutiendo", y me abrí.
H: Ya me acuerdo, fue en 1981, después de la primera Marcha de la Resistencia. Claro, lo querían mucho al obispo (Jorge Novak) y yo le decía de todo. Fue así: terminó la Marcha y nos fuimos para Quilmes. Teníamos termos, frazadas, hasta walkie talkie *(en la era pre-celulares y pre-Internet)*. Estábamos comiendo heladito en la plaza, todas separadas para que nadie se diera cuenta. Juanita Pergament se encargaba de la prensa. Pero llegó antes de tiempo con los periodistas, tiramos los helados y nos metimos corriendo antes de que nos cerraran la Catedral. Se armó un quilombo padre. Y ya ni sé qué le habré dicho al viejo ese. Me decían: "Claro, tomás la Catedral del que sabés que no te va a echar". Y claro, no iba a ir a una donde nos rajaran. El ayuno duró 12 días, hasta Navidad. Pero es cierto, siempre fui una desbocada. Ella no (señalando a Chicha). Ella lo que tuvo es el rigor, la prolijidad para investigar todo. Impresionante.
C: Mi desesperación era encontrar a Clara Anahí. Todo lo que fuera distraer esa búsqueda para discutir, me sacaba de quicio. Pelear con Hebe no tenía sentido. Además, te acordás que una vez en tu casa te dije: mi hijo está muerto. Mi búsqueda es diferente. Las Abuelas tenemos que recurrir a la justicia. Las Madres tienen otro reclamo. Fue bueno que cada una fuera por su lado.

Hebe pregunta por la búsqueda de Clara Anahí: "Yo te he visto haciendo cada cosa, fotografiando casas de policías y militares...".

C: Mirá, veremos qué pasa. La causa de la adopción tiene muy jaqueada a la señora de Noble. Esperemos que gente honesta pueda llevar esto adelante.
H: Pero no con análisis compulsivos. No creo que sea bueno.
C: No, claro, pero hay objetos, otras cosas que se pueden estudiar. Cuando la justicia fue a la casa de los Noble los hicieron esperar una hora afuera. Les pueden haber llevado cepillos de dientes o ropa de cualquiera. No es serio". Hebe: "Nosotras estamos con vos".

La hora del secreto

Hebe cuenta que a pedido de su hijo Raúl una vez sacó a una mujer y a un chiquito al Brasil, todos con documentos falsos, en plena dictadura. "Lo llevaba en brazos yo, porque si agarraban a la mamá, por lo menos se salvaba la criatura". Chicha tuvo lo suyo, pero en democracia: "Con Mirta Baravalle, una valiente, llevamos a un chiquito a Brasil, donde tenía familia. La mamá había muerto ese día en el ataque a La Tablada (enero de 1989). Lo hicimos en secreto. Nunca supe de él".

¿Cuáles son las claves para actuar en estas situaciones donde todo parece en contra?

C: Hay que aprender a mirar para afuera de uno, de la casa, captar todo lo que hay alrededor. Aprender todo lo que quepa en el cerebro, en el cuerpo y en la memoria.
H: Es cierto. No pensar en uno. El otro soy yo. Lo que le pasa al otro me pasa a mi. Y no parar. Como hizo Chicha. Lo que está haciendo ahora es muy importante con la Asociación Anahí. Hay que conocer eso. Porque ella tiene un modo especial que le llega mucho a la gente. Hoy como funciona la política, no sirve. Hay que cambiar el estilo. A nadie le interesa hablar de marxismo, trotskismo ni peronismo. No te dan bola. Funciona que haya gente como Chicha, o las cosas que hacemos nosotros con el Ecunhi (Espacio Cultural Nuestros Hijos, en la ESMA), con la Universidad, la radio, lo de Ciudad Oculta (construcción de viviendas) y todo lo demás".

Sobre el presente, Chicha dice: "El gobierno hizo avances, pero para mi falta que apuren a las fuerzas militares para que digan qué pasó con los desaparecidos y los chicos apropiados. Lo saben, tienen el material. Entonces, que digan la verdad".
Hebe: "¿Te digo lo que te tengo que contar". Chicha le responde "vamos" y zarpan las dos tras una puerta vaivén. La reunión no fue en el baño, sino en la cocina. Vuelven, sin apiadarse del cronista.
Hebe: No sabés lo que te perdiste.
Chicha: Ya lo sabrás alguna vez.
Hebe: Ella sabe unas cosas. Yo sé otras. Es lo que hicimos siempre. Juntar lo que cada una sabe, y armar el mapa, para saber dónde estamos paradas.

Lo que contó Camps

Arriba, Marcela Noble. Abajo, Clara Anahí Mariani, desaparecida en 1976.

Chicha Mariani en los últimos tiempos recobró una vieja sospecha: ¿puede ser que su nieta Clara Anahí sea Marcela Noble, la hija adoptiva de la directora del Grupo Clarín, Ernestina Herrera? "Hay indicios, pero sólo se podrán confirmar o no con un análisis genético realizado como corresponde" dijo Chicha a *MU*, al mencionar los alcances el secuestro producido bajo las órdenes de Ramón Camps: "Ahora supe que el propio Camps, ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, declaró que en aquel operativo represivo donde se llevaron a la beba estuvo presente Máximo Gainza Castro, director del diario *La Prensa*. ¿Qué hacía? ¿Tenía contacto con *Clarín*?" Gainza participó en el oscuro proceso que culminó con el pasaje de acciones de Papel Prensa (de la familia Graiver) a *Clarín*, *La Razón* y *La Nación*. Ramón Camps le dedicó *Caso Timerman: punto final*, "porque ha colaborado con este libro".

El verdadero quilombo brasileño

LOS SIN TECHO DE BAHÍA

Suena extraño que en un país que se pretende gran potencia global, más de la mitad de la población sea pobre y haya seis millones de familias sin vivienda. El Movimiento Sin Techo busca organizarlos, ocupa predios abandonados y terrenos de la periferia para presionar al gobierno del estado de Bahía, gobernado por un miembro del Partido de los Trabajadores. Hasta allí viajó Raúl Zibechi.

En un claro del Quilombo de Escada, mientras reparte cervezas heladas, Pedro Cardoso asegura que "nuestro objetivo es construir comunidades del buen vivir". Las palabras resbalan lánguidas, como para abrirse paso entre un calor pegajoso en un mar de casitas de madera, cartón, chapa y plástico, una mezcla que delata tanta pobreza como precariedad. En los deseos de Pedro convergen dos inspiraciones al parecer complementarias: las tradiciones de cultura negra y la teología de la liberación. Pedro comenzó a participar en la resistencia a la dictadura hacia 1979 en comunidades eclesiales de base, que se reunían frente al *quilombo*, en la gran zona *favelada* de Periperi donde vive hace tantos años. Ahora es uno de los coordinadores del Movimiento Sin Techo.

Quilombo es una palabra con muchas connotaciones. Para los brasileños designa hoy a los barrios de las periferias, el equivalente de lo que aquí llamamos villa miseria. Pero el término tiene otra historia.

Quilombo es una palabra de origen africano que sirvió para designar en Brasil los emplazamientos donde vivían los esclavos que huían del dominio de sus amos. El diccionario español ni registra esta acepción.

De origen bantú, el *quilombo* era el espacio donde se refugiaban los esclavos que huían de las plantaciones. Casi todos eran negros aunque había indios y hasta algunos blancos, quizá porque los *quilombos* eran espacios de libertad y resistencia a la opresión. El más célebre, el Quilombo de Palmares, sobrevivió durante más de un siglo (1600-1710) y se convirtió en emblema de la resistencia afrobrasileña que hoy reivindica los movimientos sociales.

Los 22 campamentos del Movimiento Sin Techo de Bahía (MSTB) se encuentran en la periferia de Salvador o en municipios aledaños. Son casi cinco mil familias, incluyendo las 1.500 que ya consiguieron vivienda definitiva. Para llegar a Cidade de Plástico, el más emblemático de los asentamientos con 228 familias acampadas, hay que recorrer casi 20 kilómetros desde el Pelourinho, el centro histórico donde se amontonan turistas de todo el mundo.

En Salvador, considerada la capital del desempleo, la elección de Lula en 2002 "favoreció el nacimiento de movimientos sociales, pues se creía que habría menor represión policial", apunta Pedro. El Movimiento Sin Techo de Salvador nació pocos meses después de que el líder metalúrgico se instalara en Planalto. La primera ocupación "impulsada por madres y mujeres", alcanzó en pocos días las 700 personas. En los meses siguientes se les sumaron varios miles de familias, personas que viven bajo los puentes, que duermen en las playas, que viven de favor con otros familiares o que pagan alquileres demasiado elevados. Algunas familias que ocupaban inmuebles vacíos en el centro se fueron incorporando para presionar al gobierno municipal y al estatal. Desde el principio contaron con el apoyo de la Comisión de Justicia y Paz de la Arquidiócesis de Salvador.

En enero de 2005, cuando ya habían realizado unas 50 ocupaciones, convocaron al primer congreso. Se dotaron de reglas internas que, entre otras cosas, prohíben la venta de terrenos, la violencia doméstica y el tráfico de drogas, y de una estructura organizativa. Entre sus principios, destaca que se consideran herederos de las tradiciones de la resistencia negra del Nordeste brasileño, se referencian en líderes como Zumbí de Palmares y Zeferina, lideresa del Quilombo de Urubú, cerca de Salvador, y también en la Guerra de Canudos que inmortalizó el novelista Euclides da Cunha.

Las ocupaciones pueden ser de terrenos donde se acampa en "barracos" (construcciones precarias de plástico y madera) o de predios deshabitados. Mantienen ocupadas dos fábricas cerradas, además de edificios estatales en desuso, un club deportivo y varios edificios privados y municipales. Han registrado alrededor de 36 mil sin techo, lo que permite asegurar que el movimiento seguirá creciendo. Finalmente, las comunidades son las conquistas efectivas de viviendas que dan lugar a nuevos barrios, como Valeria, donde se construyeron 150 casas con apoyo estatal y ayuda mutua.

Tráfico vs. organización

Alrededor del 70 por ciento de los integrantes del MSTB son mujeres, "el sector más dinámico del movimiento" según Ana, la mayor parte madres solteras. Casi todos son desempleados, recolectores de residuos sólidos, vendedores de diarios, limpiadoras y toda la gama de oficios que caracteriza la informalidad urbana. Según Pedro, el ingreso medio de los Sin Techo del movimiento son 300 reales por mes por familia (algo más de 150 dólares) y apenas un diez por ciento reciben Bolsa Familia, el más conocido plan social del gobierno.

"Cada cincuenta familias -explica Pedro- se forma una brigada de diez personas que es la encargada de administrar el campamento durante una semana, se encarga de la asegurar la higiene y la limpieza, de coordinar las asambleas y de resolver los conflictos menores. Para las tareas colectivas se hacen *mutiroes* (trabajo comunitario), pero en realidad no hemos conseguido que se formen brigadas en todos los campamentos". La idea de las brigadas la copiaron de los Sin Tierra, el que inspira a todos los movimientos de base de Brasil y a una parte considerable de los de América Latina. Pero el trabajo urbano es mucho más complejo que el rural.

Unos kilómetros más y llegamos a un morro llamado Monte Sagrado, en cuya cima funciona el Quilombo do Paraíso. Parece otro mundo. A diferencia de Cidade de Plástico, donde los "barracos" están amontonados uno sobre otros junto a la bahía contaminada, aquí el campamento se alza sobre una hermosa vista que domina toda la bahía, las casas tienen mucho terreno y están separadas por diez y hasta veinte metros. El único punto en común es la infaltable cancha de fútbol que ocupa el centro del *quilombo*, territorio excluyente de los varones jóvenes.

Pedro explica las razones por las cuales aquí se están construyendo casi todas las viviendas con ladrillos, aunque el campamento es más reciente. "En los asentamientos más viejos no construyen esperando soluciones del gobierno, pero aquí una asamblea decidió construir porque están resabiados con las promesas incumplidas y no están dispuestos a esperar. Aquí hay buen terreno, aunque está más lejos del centro, y la gente sabe que el Estado hace casas de 32 metros cuadrados y ellos las van haciendo a su modo, de a poco pero con más espacios".

Como en todos los campamentos, el agua y la luz se obtienen por conexiones ilegales, pero toleradas por las empresas. En algún momento la conversación se adentra por los sombríos vericuetos del tráfico de drogas. Pedro y Ana son francos y directos. "En todos los campamentos hay tráfico. En los predios es más difícil porque son espacios cerrados. Pero cuando la ocupación es abierta, como en los campamentos, el tráfico es una realidad". Como tantos otros brasileños que trabajan en *favelas* y en barrios pobres, estiman que el principal problema, no obstante, es la Policía Militar, un cuerpo por demás corrupto y cruel.

Aseguran que el tráfico es un problema para el movimiento, porque fomenta la violencia, la presencia policial y desarticula las redes sociales. "El método que usamos -dice Pedro- consiste en hacer un pacto de convivencia. Les decimos que si trafican ponen a todos en riesgo porque la policía va a entrar al campamento. Pero ellos suelen tener relaciones muy fluidas con la policía. El pacto es que no hagan nada que pueda criminalizar al campamento, pero tenemos que hacerlo con cuidado porque ellos no dudan en eliminarte, hay que tratar de evitar situaciones de violencia. Hasta ahora no mataron a nin-

La explosión urbana

En la década de 1940, San Salvador de Bahía creció de forma explosiva cuando empezó a establecerse como polo petroquímico. Tenía apenas 290 mil habitantes en un estado agroexportador que se industrializó hacia la década de 1950, llevando la población a 420 mil. Treinta años después, en 1980, la capital de estado de Bahia se había multiplicado por cuatro, llegando a 1,5 millones. En 2010 ya son tres millones.

Semejante movimiento demográfico se traduce en una trama urbana esquizofrénica. La costa oceánica, larguísimas playas contorneadas por palmeras y una ristra interminable de edificios, recibe turistas de todo el mundo y a las clases medias y altas de Salvador. En ese hermoso litoral reside la elite blanca, apenas el 15 por ciento de la población, segregada de los descendientes de los esclavos. Según datos oficiales, el 55 por ciento son negros y el 26 por ciento mestizos. En la periferia, el rostro de la ciudad se vuelve afro y aparece un mundo de favelas y precariedad. La riqueza y la pobreza, como en tantas partes del mundo, son inseparables del color de la piel.

gún líder como en otras ciudades".

Ana explica que el tráfico fomenta el machismo y la violencia contra las mujeres, y recuerda el caso de una compañera, líder de un campamento, que tuvo que irse a Sao Paulo porque les hizo frente y casi la matan. Sin embargo, la relación de los traficantes con la comunidad es extraña. "Con ellos se cortan los robos porque no quieren que venga la policía ni que haya problemas que perjudiquen el tráfico y la comunidad sufre menos robos ahora que antes", concluye Pedro casi exhausto.

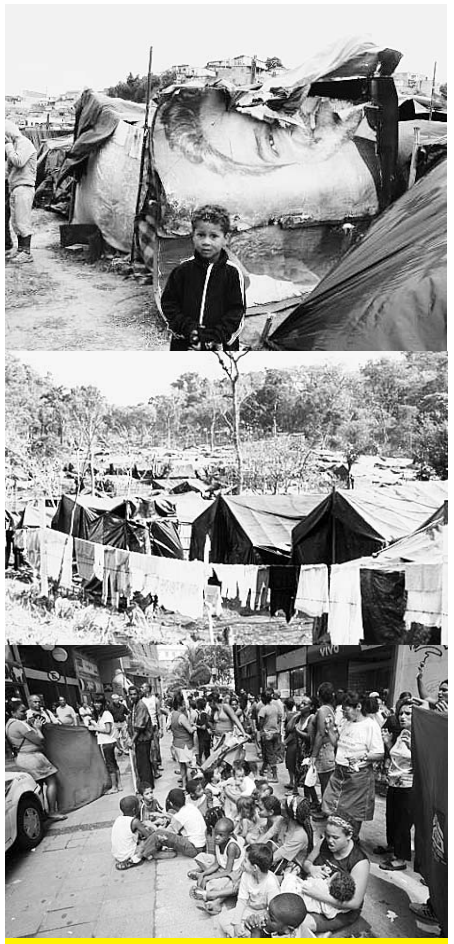
Las Guerreras

"Los hombres me asediaban hasta que supieron que soy la compañera de Pedro", escupe el rostro endurecido de Ana, incapaz de disimular el fastidio. Para la mujer negra y pobre, todas las opresiones se vuelven una. Ingresa al tema de género por una de las puertas más duras: la violencia de los traficantes contra las mujeres, para quienes son apenas objetos sexuales, y muy en particular contra las dirigentes que los enfrentan.

Construir organización y conciencia de género es casi una proeza en estas condiciones, en territorios donde no se aventuran ni los funcionarios estatales (menos aún diputados y concejales) ni los miembros de las ONGs que piden fondos y salarios, para ayudar a los pobres. Ellas están solas para enfrentarse a los hombres armados, sean de la Policía Militar o del crimen organizado, diferencia que las más de las veces se reduce al uniforme.

Una de las mayores conquistas del movimiento es haber creado una organización de mujeres, las Guerreras Sin Techo, el 8 de marzo de 2005. Lo hicieron "para denunciar y combatir el racismo y el machismo existente dentro del MSTB y en la sociedad", porque descubrieron con dolor que en el movimiento sucedía lo mismo que fuera. Aunque las mujeres son el 70 por ciento de la organización, en la coordinación estatal había apenas un puñado. Hoy, con orgullo, dicen que en los niveles de dirección seis de cada diez son mujeres.

En un documento público señalan: "Sufrimos con la violencia doméstico-familiar, con la muerte de nuestros hijos negros que están siendo exterminados por la policía o en la guerra del narcotráfico. Sufrimos con la falta de libertad de nuestras hijas que están cada vez más presas en los barracos por la violencia sexual que ronda las ocupaciones". En Cidade de Plástico los esfuerzos de las Sin Techo han fructificado en la construcción de un comedor cooperativo integrado por veinte personas mujeres que sirve todos los días más de cien platos a dos reales. "Guerreiras de Zeferina", luce el mural a la entrada del único espacio del campamento que destaca por su limpieza, dice Ana con orgullo. "El movimiento ha conseguido visibilizar el papel de las mujeres, invisible en la cotidianeidad, al grado que son las que ocupan más cargos de responsabilidad".



Los campamentos del Movimiento Sin Techo de Bahía (MSTB) se encuentran casi todos en la periferia de Salvador. Son 17 en total, y cinco de ellos en otros municipios del estado. Son casi cinco mil familias, incluyendo las 1.500 que ya consiguieron vivienda definitiva. El MSTB nació oficialmente el 20 de julio de 2003, a raíz de la primera ocupación organizada en un camino hacia el aeropuerto a 12 kilómetros del centro. Luego de ser desalojadas por la policía permanecieron en vigilia en la zona y realizaron numerosas asambleas en las que nació el movimiento.

En 2008 también consiguieron poner en pie núcleos de formación que incluyen módulos de género. Tal vez el papel de las mujeres sea uno de los aspectos en el que la actividad de los Sin Techo tiene resultados más notables. Es cierto que si se las compara con los Sin Tierra, donde existe una fuerte tensión por la igualdad de género, aún tienen mucho camino por recorrer. Sin embargo, han configurado un espacio emancipatorio desde el cual disputan la hegemonía en la vida pública. "Se integran al trabajo colectivo de construcción de viviendas, a las cooperativas de autogestión, a los espacios de debate del movimiento y a las esferas públicas de discusión de las políticas sociales".

Resistencia urbana

Seis años es muy poco tiempo para cualquier movimiento. Si miramos los campamentos como Cidade de Plástico y Escada, queda la sensación de que el cambio social desde los márgenes es casi imposible, por los traumas que provocan el hacinamiento, la miseria y las privaciones. Por el contrario, si observamos las hileras de casitas de la comunidad de Valencia, con dos habitaciones cada una, sala, cocina, baño y un terreno al fondo, donde las mujeres pusieron en pie una cooperativa de alimentos, retorna la esperanza.

Ana, sin embargo, desborda optimismo. Pese a su escaso salario como maestra, apenas 600 reales (poco más de 300 dólares), dedica casi todo su tiempo libre al movimiento. Se encarga de las relaciones con los colectivos urbanos de Brasil, una realidad que viene creciendo y que permitió hace un par de años fundar el Frente de Resistencia Urbana, donde confluyen 14 movimientos de una docena de ciudades. El Frente comenzó a tejerse en 2006 en un encuentro en Sao Paulo, en base a cuatro ejes: reforma urbana, derecho a la vivienda y al trabajo, y contra la criminalización de la pobreza.

Hace más de una década que los Sin Tierra vienen promoviendo la creación de movimientos urbanos, pero recién ahora parecen estar cuajando. Por los datos que aporta Ana, los movimientos urbanos tienen más sintonía con la cultura juvenil que con la sindical y los partidos de izquierda. Una presencia muy potente, además de los Sin Techo, es la del hip-hop y del movimiento negro, que le dan un perfil muy diferente al de los movimientos formales y estructurados: "Somos muy parecidos en las formas de trabajar, entre las que destaca que no hay lucha por la hegemonía". La "alianza" entre los Sin Techo y los jóvenes hip hop fue algo natural, ya que conviven en las *favelas*, sufren acoso policial y comparten la misma rebeldía ante la pobreza y un sistema que los margina. Los Sin Techo consideran que el rap y el hip hop estimulan el cambio en los valores y prácticas sociales, culturales y comunitarias.

Ana sostiene que como el gobierno de Lula no hizo la reforma agraria y el campo está siendo copado por el agronegocio (soja y de caña de azúcar para biocombustibles), cada vez llegan más jóvenes a las ciudades. En un tiempo, es probable que los movimientos urbanos desplacen a los rurales como referencia del cambio social. Como los tiempos apremian, lanzaron la campaña "Mi casa, mi lucha" para denunciar la oleada de desalojos por la especulación inmobiliaria de cara al Mundial de Fútbol de 2014 y las Olimpiadas de 2016.

Teatro abierto

NINGÚN PIBE NACE CHORRO, LA OBRA

Veinticinco chicos, coordinados por dos docentes, escribieron, produjeron y actuaron esta obra de teatro que retrata sin metáforas la realidad que viven. En el patio de la escuela N°8 de San Fernando y sin ningún otro recurso que su capacidad de creación y concentración lograron trasmitir qué significa ser joven en un barrio de la periferia bonaerense. Desde allí, apuntan contra la discriminación y la indiferencia.

El elenco de *Ningún pibe nace chorro*. Son alumnos "de esos que siempre llaman a dirección para retar y que con esta obra, recibieron ovaciones," cuentan las profesoras Diana López y Mariela Campaniolo, a cargo de sostener y producir este proyecto. Las dos posan orgullosas en la última foto de esta serie que retrata a la mayoría de los que participaron. Sus nombres se dan sin orden de aparición:

Erica (18 años) a pocos días de dar luz a Sharon, interpreta a la mamá del chico "bueno". Florencia (18) es la enfermera. Lara (19), la novia del chico "malo". Nico (20), el padrastro borracho y el vecino discriminador. Dana (16), la ginecóloga. María (18), la maestra que aconseja: "desentendete". Micaela (19), la hermana del chico "bueno". Celeste (17) está a punto de parir a Agustín y en la obra es la asistente social. Brian (19) y Javier (17) integran la barra de amigos. Inés (18), la madre que echa a la hija embarazada. Ezequiel (19), el novio. Claudio (19), el policía asesino. Juan (18), el comisario. Ezequiel (17) el que niega trabajo. Juan (16), el padre. Brian (18) el chico "bueno". Daniela (20) la otra mamá. Mercedes (17), la mujer cheta.

JULIETA COLOMER

El policía se cruza con el pibe en el medio del escenario y le dispara directo al corazón. Ya en el piso, lo remata. Y dice mirando al público:

-Uno menos.

"Uno menos" es la frase que escucharon en la calle los chicos de la escuela media N° 8 de San Fernando y que convirtieron en la escena inicial de la obra *Ningún pibe nace chorro*. Son 30 minutos de verdad narrada en breves escenas, todas así de contundentes. Las zurcieron en el patio de la escuela, un amplio predio que hoy está decorado con siluetas que recuerdan a los desaparecidos durante la dictadura y en el barrio. Conversar con ellos con esa escenografía de fondo es también un disparo directo al corazón. No te mata: te despierta. Como cada palabra con la que ametrallan la conversación.

"En este colegio tuvimos que acompañar a muchos chicos al cementerio, cuyas muertes ni siquiera son casos públicos, porque acá sabemos que los asesinatos por gatillo fácil muchas veces se soportan en silencio por la culpa o la vergüenza social", dirá Diana, la profe de Historia y entusiasta motor del proyecto. Diana recuerda especialmente el caso de un chico asesinado por un policía con seis tiros y por la espalda. "Fuimos a acompañar a la familia al velatorio y escuchamos el murmullo de muchos vecinos que decían que la mamá no tenía derecho a llorar porque el pibe se lo había buscado y porque ella no había hecho nada para evitarlo. Eso es lo que quisimos reflejar en la obra. Nunca la muerte puede ser el destino de ningún chico. Más en un país como el nuestro, en el que vemos cómo asesinos que han torturado y hecho desaparecer a miles de personas tienen derecho a juicio y a cárcel. Esa es la gran lección moral que nos dejaron las Madres y las Abuelas y ese es el quiebre ético que quiere imponernos el gatillo fácil".

El último de sus alumnos así asesinados fue Nelson, un mes antes de estrenar la obra y por eso a él estuvo dedicada la primera presentación. Fue en noviembre pasado en Chapadmalal y en el marco de un encuentro educativo dedicado a la memoria. "El año anterior habíamos participado con un video, pero nos resultó muy difícil y no quedamos conformes. No tenemos un profesor de informática que nos acompañe, no tenemos recursos tecnológicos, no tenemos dinero, pero nos dimos cuenta que tenemos recursos humanos de sobra y con esa idea nos quedamos". Diana convocó entonces a todos sus alumnos de 2° año a crear una obra de teatro y en el camino se sumaron los de tercero impulsados por otra idea: volver a Chapadmalal.

No fue fácil. El año escolar estuvo cascoteado por varios paros del personal auxiliar y la pandemia mediática del Gripe A que dejaron a la escuela sin clases. "Los chicos venían igual a ensayar. El patio era nuestro escenario y ahí nos teníamos que imaginar todo: que se apagaba la luz, que había sillas, que se escuchaba una música. Teníamos que hablar a los gritos porque sino no nos escuchábamos."

Embarazo y gatillo fácil

La chica se acaba de enterar que está embarazada y grita:

-¿Cómo se lo digo a mi vieja? Me va a matar.

La madre no la mata: la echa de la casa.

-Sos una boluda. Arreglate como puedas. No te quiero ni ver.

El novio le responde:

-Sos una hija de puta. Me cagaste la vida. Andate a la mierda.

Otra chica, en cambio, recibe el apoyo de su familia y pareja.

En este paralelo transita la obra sin sermones, con frases breves y palabras adolescentes.

Que sus autores hayan decidido este recorrido tampoco es casual. En el grupo hay ahora mismo dos adolescentes embarazadísimas -a las dos le falta apenas una semana para dar a luz- que han vivido esas historias que parecen de cuento. A una la echaron, a otra la acompaña su mamá. "Todo el tiempo me preguntan cuántos años tengo y cuando digo '17' me contestan 'qué boluda'. Me hablan como si no fuera nada".

¿Cómo es eso?

El otro día en el hospital, por ejemplo, estaba esperando a la doctora para el control y veo que llega una chica muy chiquita con terrible panza. Cuando le dice que tiene 14 años, le empieza a gritar: cómo no te cuidaste, sos un pendeja, de todo. Ahí me paré y le dije: no ve que es una nena, no ve que no le puede hablar así ahora. Se lo hubiera dicho antes. Ahora que ya está, en lugar de gritarle lo que tiene que hacer es contenerla.

¿Y qué te contestó?

Que hoy en día lo único que hay que tener para no quedar embarazada son dos dedos de frente.

En la obra hay una escena que refleja este tipo de situaciones, con médica y enfermera irradiando este tipo de miradas que construyen, ladrillo por ladrillo, la soledad. "Uno menos", también podría decirse luego de mirar la forma en que los chicos representan todo el arco de indiferencia social. Está desde la asistente social que dice "¿qué podés esperar de estos chicos" hasta la maestra que aconseja a otra con una frase demoledora: "desentendete".

"En la escuela muchas veces nos enteramos antes que la familia de los embarazos de las chicas -dirá Diana- Y eso tiene que ver con que hay otra apertura de la institución hacia esos temas, porque hasta no hace mucho la escuela era una de las cosas que perdían si quedaban embarazada. Hoy hay todo un acompañamiento y hasta un régimen especial para que puedan seguir y completar el secundario. Pero aún así no alcanza: necesitan otras instancias de contención que no siempre aparecen."

Los chicos dirán que lo que más le sorprendió de este pasaje fueron los aplausos que brotaron del sector adolescente de la platea de Chapadmalal. "Me gritaban: ídolo", cuenta indignado el chico que interpreta al novio que manda a la embarazada "a la mierda".

Así, embarazos adolescentes y asesinatos por gatillo fácil, desnudan en esta obra un mismo prejuicio social que ellos han elegido mostrar sin metáforas.

***** ***Ningún pibe nace chorro*** **puede verse en Youtube. La escuela Nº 8 de San Fernando necesita donaciones para su talleres de arte y música.**
Pasteur 2440, Virreyes. 4580-5307

Ser y tener

El debate sobre estos temas fue dentro del grupo una clave para encontrar la forma de contarlo. Ahora mismo están discutiendo, entre ellos y en medio de la charla, qué lleva a un chico ser chorro o a una chica "dejarse embarazar". La profe Diana es quien retoma el hilo y la síntesis. "Nos dimos cuenta de que hay gente que tiene más fortalezas que otras. Que estas cosas no tienen solo que ver con cómo te crió tu mamá. No todos somos iguales. Hay chicos que ante una situación de crisis se quiebran y ya no pueden salir, porque no encuentran de dónde agarrarse. Y cuando uno está en crisis y no tiene de donde agarrarse, aparecen otras cosas que nos resultan salvadoras y ya sabemos lo que sigue: ¿de dónde va a salir la plata para tenerlas? Ahí está la tele prendida todo el día diciéndonos que si no tenemos esto o lo otro, no somos nada. Que para ser alguien tenés que tener tal zapatilla, tal celular, tal color de ojos. Y uno puede tener o no la fortaleza para enfrentar a ese discurso. La verdad es que no podemos acusar a nadie sobre cómo reacciona frente a eso y menos desde un lugar de cierta comodidad, como puede ser tener la heladera llena, tener a alguien en la casa que trabaje, tener amigos o tener una escuela. No puedo juzgarlo porque no sé cómo sería yo con sus circunstancias. En la obra tratamos de reflejar esto, porque estas cosas existen y porque ellos las vivieron. No hay nada ahí que no haya salido de este debate, pero basándonos en sus propias experiencias".

Mariela, la otra profe que le puso garra al proyecto, fue la encargada de resumir las conclusiones a las que llegó todo el grupo. Escribió, así, las palabras que la voz en off de Diana recita en la escena final. Dicen:

"Las palabras son la esperanza de los pueblos que resisten y luchan por sobrevivir. Pero hay palabras, también, que nos convierten en asesinos, en cómplices de muertes inocentes, en vidas que podrían haber sido otras vidas.
Todos y cada uno de nosotros, desde nuestros lugares en el mundo, podemos hacer algo para cambiar las cosas.
Empecemos por cambiar las palabras.
Seguridad por igualdad.
Exclusión por esperanza.
Gatillo fácil por justicia."

Los chicos agregan lo más importante: "Hicimos esta obra porque queríamos que la gente haga algo para cambiar esto". La hicieron, dicen, para que haya menos "gente indiferente", menos "apoyo a las injusticias", menos "personas que piensen que estos chicos, por desastre que sean, no tienen derechos".

La hicieron con la convicción de crear un momento capaz de pelearle el destino a la muerte y apuntar, directo a la conciencia, el gatillo de las palabras con que nos despiden en esta obra:

"A ustedes que están ahí sentados, que vinieron a ver y vieron, les pregunto:
¿Esto pasó o var seguir pasando?
¿No vamos a hacer nada?
Basta de mirar para otro lado, basta de discriminar, basta de lavarse las manos, basta de gatillo fácil.
Basta".
Intentan sumar a ese grito, uno más.
Y uno más.
Y otro.

La muestra

Ningún pibe nace para chorro **es la muestra itinerante que estamos preparando como un espacio de reflexión sobre la criminalización de la pobreza desde la mirada de los chicos.**

Tiene previsto inaugurarse en julio y luego, se propone recorrer aquellos espacios que quieran recibirla.

Para participar, hay tiempo hasta el 21 de mayo. Se pueden sumar fotos, videos, textos, dibujos, canciones o, como en el caso de los chicos de la Escuela Nº 8, obras de teatro.

El comité de selección está integrado por el Movimiento Social Dignidad, de Cipolletti; la Escuela Creciendo Juntos, de Moreno; el taller de computación de producción musical de la escuela Nº 58 y la Asociación Civil de Vecinos de Villa Corina, Avellaneda; Adriana Maidana, coordinadora de un proyecto productivo para menores judicializados; la artista plástica Verónica Velázquez; la narradora Sasa Guadalupe y los integrantes de *lavaca*.

Para enviar el material:
Por correo:
Hipólito Yrigoyen 1440 CP 1089
Por mail:
infolavaca@yahoo.com.ar

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos
Cabinas de audio - comprensión y video
Preparación para exámenes internacionales
Certificados de la Universidad de Buenos Aires
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)
Centro de Traducción e Interpretación

Universidad de Buenos Aires
LABORATORIO DE IDIOMAS
Facultad de Filosofía y Letras
CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA
ABIERTO A LA COMUNIDAD
25 de mayo 221 – Puán 480
Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar

Inglés
Francés
Alemán
Italiano
Portugués
Japonés
Vasco
Español
para extranjeros

La imaginación al dial

NARRATIVA RADIAL

Llevan dos años proponiendo otra forma de hacer radio a través de cursos y seminarios. Apuestan a la creación de piezas sonoras que reflejen la diversidad.

A nuestros entrevistados les gustan las historias. Ahí va una. Eduardo Galeano escribió una vez: "Sobre una torre había una mujer de túnica blanca, peinándose la cabellera, que le llegaba a los pies. El peine desprendía sueños con todos sus personajes: los sueños salían del pelo y se iban al aire.". Imaginate prender la radio a las 8.15 de la mañana de un día cualquiera y que alguien te envuelva con esas imágenes y andar, luego, por la calle, acompañado por esas palabras.

Algunos lo imaginaron y se juntaron para que relatos así sean una posibilidad en el dial. Rumiaron un poco y le pusieron un nombre: Narrativa Radial.

"No hay espacio para recuperar al potencial narrativo que siempre tuvo la radio" cuenta Marcelo Cotton, periodista, guionista y docente en la escuela de comunicación Eter. A pesar del diagnóstico, su materia *Ficción y nuevos relatos* lo mantuvo sujeto a la idea de crear el camino de vuelta. Apostó un poco más y se lanzó a rescatar esa magia con dos ex alumnos: Rodrigo Ruesta y Cecilia Gaitán.

"Todo lo que es formación en este medio se refiere a la parte periodística. Y la parte de relato tiene que ver con el radioteatro de antes, cuando la radio tenía un lugar central. El desafío es bucear en formas nuevas de ficción más breves que introduzcan los códigos actuales de escucha de los oyentes, que ahora, mientras la radio está encendida, hacen otras actividades", sostiene Cotton.

JULIETA COLOMER

Aquí están, esto son

Rodrigo Ruesta recuerda que al poco tiempo de crear Narrativa Radial se dieron cuenta de que no eran los únicos que hacían ficciones y que no había un lugar común para mostrar esas producciones. Y la página web fue, entonces, un punto de encuentro para hacer que esa búsqueda se potencie.

En ese sentido, Cecilia Gaitan dice: "Existe una necesidad del productor de buscar otras formas para expresarse y creemos que existe esa misma necesidad por parte del oyente, pero a veces no se manifiesta y hay que generarla".

Una noticia bastante vieja: la radio comercial no paga por la calidad narrativa y la radio comunitaria no tiene recursos monetarios ni humanos para encarar ficciones. Marcelo Cotton lo dice bien clarito: "Se supone que hacer una ficción es un gasto mayor, hablamos de radioteatro, de documentales, algo que requiere tiempo de producción. Pero si ves lo que le pagan a una estrella de una de las radios de mayor llegada, podés hacer 50 documentales y tener trabajando 10 personas, entre guionistas, productores, editores y musicalizadores. No es verdad que no sea redituable, el tema es que los recursos están mal distribuidos y no hay riesgo. Tampoco hay directivos que sepan de radio. Saben de números y por lo tanto no hay una apuesta a futuro". Rodrigo lo resume a su manera: "Es una decisión política no salirse de las formas convencionales"

Contacto:
www.narrativaradial.com
http://narrativablog.blogspot.com/

Educando al soberano

Surge una duda: ¿Cómo se prepara a los alumnos para trabajar en el medio? "A mí me da pena que las escuelas que ya están instaladas con su nombre no puedan empezar a producir los cambios" opina Cotton. Considera que también es necesario que se hable de comunicación y de periodismo a la par que se hacen las prácticas, porque esta falta deriva en la imposibilidad de crear discursos propios. Señala que en las universidades hay análisis y mayor profundidad de conceptos teóricos, pero los estudiantes carecen de la experiencia en el uso de las herramientas para expresarse.

Rodrigo aporta su vivencia como alumno: "Comencé a estudiar sin tener mucha idea de lo que quería hacer. Creo que está en cada uno si su sueño es hacer un móvil para radio Mitre u otras cosas. Hay que usar las herramientas y el lenguaje, pero por otro lado, tengo amigos que estudiaron conmigo que experimentan en sus blogs, con los podcast, y creo que son más los que juegan con lo creativo que los que sólo pretenden ser Matías Martin"

Para Cecilia hay un desfasaje entre la teoría escolar y la realidad laboral: "Te dicen que está el laburo del productor, del redactor, del editor, pero en la práctica no se cumple. Un solo comunicador termina acumulando varias funciones. Por ejemplo, el guionista radial está desapareciendo. Es lo mismo que pasa a nivel general con el trabajo. Como dijo Betty Elizalde, la radio es la puta de los medios, porque agarrás lo que venga y como venga. Es el medio más ninguneado".

Para Marcelo existe una desconexión total entre la valoración de la radio como medio y la penetración que mantiene, algo que no se condice con los bajos salarios y la baja producción. "Surge porque en este sistema todo se nivela para bajo, porque los medios están muy concentrados y faltan discursos alternativos. En definitiva, parece que nadie puede hacer frente a lo que ya está instalado."

Hacer la radio

Narrativa radial proclama: "en la forma está el mensaje". Pido explicaciones: "Si nosotros hablamos de la diversidad, de diferentes voces, de democratizar la comunicación, estamos obligados a cambiar las maneras de hacer la radio", expresa Cotton. Y agrega: "Salir del mensaje único implica también formar a las voces que están por fuera, a las radios comunitarias, para que sepan que no es suficiente sólo contar con el espacio y hablar. Está la idea instalada de 'agarro los diarios, comento las noticias y ya está'. La radio tiene sus secretos y hay que poder indagar en el lenguaje."

Rodrigo: "Cualquiera, efectivamente, puede hacer radio y no hay que inscribirse en una universidad para esto. Pero sí hay que prepararse para complejizar el discurso y modificar las formas también complejiza al que tiene que escuchar, porque tiene que pensar más. Y de esa manera se desactiva el relato mayoritario que es simple y básico".

"Existe una sobreestimación del género informativo. Los canales de 24 horas de noticias o las radios comerciales te hacen creer que necesitás estar conectado constantemente con una realidad.-advierte Marcelo- Y esa realidad es una puesta en escena. Nosotros decimos: hagamos otras puestas en escena. Todo es relato. Y no es que criticamos y cuestionamos todo lo que tenga que ver con el periodismo convencional, decimos: es demasiado. Hay otras formas de mostrar hechos de la realidad. Empecemos a ponderar la subjetividad de quien cuenta y quien es contado. Terminemos con el cuento de la objetividad".

Limpieza revolucionaria

JULIETA COLOMER

COOPERATIVA BURBUJA LATINA

Detergentes, ceras y jabón en polvo de excelente calidad nacieron de una asamblea barrial y se transformaron en un empredimiento que sostiene ocho sueños.

Una buena declaración de principios precisa incluir argumentos lo suficientemente respetables como para merecer el estandarte. Veamos estos:

"Trabajar es perjudicial para la salud.
Y que también limpien los hombres,
Resistencia a explotar
y a ser explotados".

Las tres máximas son aplicadas rigurosamente por los integrantes de Burbuja Latina, colectivo de trabajo (sí, pese al primer postulado, trabajan, ¡pero con alegría!) que encontró en la elaboración de productos de limpieza la excusa oportuna para materializar sus deseos. Envases apilados de detergente, lavandina, suavizante, limpiavidrios, jabón en polvo, cera y desodorante para pisos forman parte de la escenografía cotidiana del Centro Cultural La Sala, del barrio de Caballito, donde funciona la fábrica de artículos.

La entrevista transcurre en penumbras debido al corte de luz, consecuencia desafortunada de la lluvia furiosa del día anterior. En medio de las sombras y el mate que va y viene, Martín Cartuk, uno de los ocho integrantes de la cooperativa Burbuja Latina, define la visión que comparten acerca del verbo trabajar: "Si decÍs que estás en contra, creen que no querés laburar, que pretendés estar ocioso todo el día. Pero no es eso, sino que se trata de recuperar el valor social de tu tarea en la vida, ¿cuánta gente hay que puede decir: yo trabajo para servirle a la sociedad? En general la gente labura nada más que para sacar un mango". Martín participa también en una cooperativa que se dedica a la producción artesanal de cerveza y es electricista, aunque en este caso nada puede hacer para que las lamparitas vuelvan a iluminar el lugar.

"Una actividad libre y creadora" añade Damián Ripetta, otro integrante de la cooperativa, a la descripción que inició su compañero. "Una relación que no se base en tu explotación o en la ajena, que tenga otra filosofía de vida, en la que puedas unirte con otras personas en diferentes redes, en otros espacios de socialización, de encuentro, es una apuesta integral. Esta es nuestra forma de cristalizar ese vínculo". Hasta aquí, han fundamentado la primera y la última de las premisas que esgrimen. La segunda la defienden con la evidencia de la igualdad y el convencimiento de que los productos que fabrican no están destinados a ser utilizados sólo por manos femeninas, sino que los hombres también pueden entablar amistad con el trapo rejilla.

La asamblea

La economía es una suma de conocimientos de una complejidad poco digerible. De sus aplicaciones cotidianas comenzaron a dialogar los miembros de la Asamblea Gastón Riva, nacida de las convulsiones del año 2001. Con la intención de obtener una fuente genuina de trabajo, en septiembre de 2002 transformaron la profunda incertidumbre de aquellos días en la certeza de un objeto con peso específico propio: una botella de detergente. Y no una, sino varias. El capital inicial consistió en un mínimo subsidio, el asesoramiento científico de una compañera técnica-química, la curiosidad por la autogestión y la puesta en marcha de un manojo de nuevos preceptos laborales. "Al ser una cooperativa no estás esperando que venga la patronal y te ponga guita para comprar un insumo, tenés que hacerte cargo y controlar todo lo que se refiere a la producción. Trabajamos muy cómodos y los que tenemos otros trabajos notamos la diferencia en el aire mental, en poder respirar durante el día, frenar y proyectar también en otros espacios de tu vida, gracias a poder ganarte el sustento diario a partir de una lógica más tranquila, amena, fraternal, no explotadora", virtudes que destaca Damián, uno de los más jóvenes del grupo.

Los primeros clientes fueron los miembros de lo que fue la Asamblea Gastón Riva y algunos vecinos. Luego se animaron a darse a conocer calzándose las zapatillas y golpeando puertas: llevaron muestras y una lista de precios a bares, restaurantes, geriátricos, lavaderos y consorcios de Caballito. Más tarde avanzaron sobre otros barrios y también llegan a zonas más alejadas mediante la ayuda de otras cooperativas que actúan como puentes para promocionar y trasladar los productos de limpieza. Con tres fletes semanales y algunos viajes en bicicleta, realizan el reparto a domicilios de particulares y empresas.

La manera de darse a conocer con mejores resultados son los eventos en el Centro Cultural que los alberga o en otros lugares a los que son invitados, los volantes, la publicidad en radios alternativas y el "boca a boca" que encabeza el ranking de efectividad.

El proceso de crecimiento fue pausado, pero firme. Con elementos reciclados, la compra de materias primas por un litro y un pequeño ingreso de planes de autoempleo, se inauguró la producción. A medida que iban aumentando las ventas, les fue posible adquirir cantidades mayores y bajar los precios. Los misterios de la alquimia del detergente demoraron en revelarse y la fórmula ideal se consiguió hace un año. En total, fueron siete de ardua experimentación, de búsqueda de la densidad justa para obtener un producto de buena calidad que pudiera competir de igual a igual con otros que se encuentran en el mercado. En este largo aprendizaje fue esencial el punto de vista de los consumidores, el diálogo incesante y la crítica constructiva permitieron encontrar la consistencia necesaria. Fue un trabajo compartido, un ida y vuelta que obtuvo su recompensa. Damián explica las dificultades: "Cuando el producto se modificaba en su calidad debido a las distintas temperaturas del año, muchos pensaban que había un intento de estafa, había gente que te creía y gente que no. Tratamos de estandarizarlo, porque te vinculás también a través de la mercadería que vendés, tratás de que el producto represente lo que estás intentando fomentar con tu lógica de trabajo, entonces no puede estar adulterado o ser una mentira en si mismo, no tendría sentido". Los planes para el futuro de Burbuja Latina están casi al alcance de la mano: el lanzamiento de una línea de productos cosméticos, como jabón líquido y de tocador.

Cuenta Martín que la organización fue lo que más les costó. Decidieron rotar, es decir, que todos los integrantes de Burbuja Latina conocieran e implementaran cada una de las tareas, desde la adquisición de las materias primas hasta la venta del producto terminado. El inconveniente era "salir de ese papel tradicional de trabajador", detalla Martín, quien asegura que aquí aprendió a trabajar en equipo.

La posibilidad de que todos los integrantes puedan vivir de la cooperativa e incorporar gente que se sume a la propuesta es un anhelo que disuelve los obstáculos cotidianos y degrada el individualismo, sin corroer la afirmación de que trabajar en un ambiente agradable y solidario, hace bien.

Burbuja Latina. Centro Cultual La Sala
Avellaneda 645
Teléfono: 4901-2385
bubujalatina@yahoo.com.ar

A veces ocurren situaciones entre los novios que pueden parecen «naturales» o poco importantes de tener en cuenta. Los empujones, los tirones de pelo, las cachetadas, las burlas o los insultos son conductas anormales que, no obstante, se presentan muy a menudo en los noviazgos. Las escenas de celos excesivos, revisar los mails de tu pareja, controlar sus actos, cuestionar sus otras relaciones de afecto con amigos y familiares suelen disfrazarse de «actos de amor», pero no lo son. La repetición de este tipo de comportamientos constituye una relación violenta, y la violencia suele terminar mal.

Si estás necesitando ayuda, vení a vernos o llamanos: CENTRO MUNICIPAL DE ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes, Teléfono: 4253-0276 / programaavf@quilmes.gov.ar

Tratame bien
Programa de prevención de noviazgos violentos

MUNICIPIO DE QUILMES

MONICA BONAVIA

Créase o no

DANIEL RIERA, ESCRITOR Y VENTRILOCUO

Al filo de los 40, es un periodista con estilo propio y un escritor de poesías que ahora publica su primera novela, Evangelios y apócrifos. Allí transita por personajes desquiciados que ponen a prueba la fe literaria.

Ser escritor y ventrilocuo es una combinación que puede resultar extraña o rara, salvo en el caso de Daniel Riera, una persona capaz de convertir lo extraño en extraordinario y lo raro en especial.

No es magia.

Es talento.

Un don que expresa en esa prosa elegante y clara que incluye una virtud mayor: el humor.

No el chiste que provoca la carcajada, sino el disparate que hace sonreír al lector.

Sé que debo justificar más que en ningún otro caso estas afirmaciones porque se supone que estoy escribiendo sobre un amigo que, además, escribe en MU. Pero no es mi culpa que los críticos literarios elogien habitualmente a sus amigos. Yo no soy crítica y ellos son amigos de escritores aburridos: ninguno es ventrílocuo.

A mi favor tengo, también, las pruebas de galera de *Evangelios y apócrifos*, la primera novela de Riera, editada por Libros del Náufrago en su colección Patas Cortas. (y ninguno de los sustantivos que forman esta frase es inocente).

Se trata de un relato hilvanado a partir de breves capítulos que funcionan como sorbos, pero dan sed. Las historias y los personajes fluyen a partir de una frase -"Escribí este libro hace cuatro años y me salió mal."- y una idea que queda explícita al final: "Un libro sobre gente que creía en su propia trascendencia hecho por alguien a quien el disfrute del recorrido le importaba mucho más que la parada final". Riera se refiere así al escritor-personaje, que en su novela se encarna a través de varios espectros, porque estos Evangelios están destinados a reflexionar sobre algunas cuestiones centrales de la fe literaria.

Sobre sus inspiraciones, pero también sobre su falta.

Sobre sus Cristos crucificados -Oesterheld, Walsh-, pero también sobre sus ángeles, que Riera encuentra en estado delirante. Como si la forma de encontrar una salida a la trágica herencia fuera la de reconocer en esas criaturas desquiciadas la fe necesaria para escribir hoy, aquí, en Argentina.

¿Dónde, sino, puede pensarse un personaje como Dorotea Lanús, la anarquista que practica la Teoría del Desorden Mínimo con actos de boicot minimalistas? Dirá Riera de Dorotea: "Sus últimas acciones estuvieron a la altura de su leyenda: en una sola tarde tapó los baños de mujeres de cuatro bares céntricos; en una sola noche trabó un par de cajeros automáticos en diferentes sucursales bancarias; en una sola mañana convenció a siete personas de votar a Fernando De la Rúa".

¿Dónde, sino, puede imaginarse el Frente Mágico para la Liberación "la agrupación que llevó a las villas del conurbano bonaerense su bagaje de conejos, palomas y mujeres cortadas en pedacitos" e "hizo reir a niños color café, piel cobriza, cabellos sembrados de piojos" a los que enseñó cantar "Perón Evita, galera y varita" y que, tras el golpe de Estado, "fue disuelto y sus militantes fueron perseguidos, pero el dominio de las mejores técnicas del escapismo houdinista los mantuvo a salvo de la barbarie".

¿Dónde, sino, la panadería de barrio *La Espiga de Trigo* puede cambiar su nombre por *Ya no somos lo que éramos* para convertirse en un negocio atendido por una empleada "vestida de riguroso y ceñido cuero negro, con una máscara de soldador" y en la que los productos están "nomenclados de acuerdo con un código alfanúmerico: las medialunas de grasa eran F1; las de manteca, F2"?

Peronistas que buscan ovnis y encuentran sexo, falsos profetas que denuncian mentiras verdaderas, sembradores de piojos y ajedrecistas campeones a los que funde la Afip.

Sagrados pecadores que ejercen el violento oficio de sobrevivir: creer, desencantarse y volver a creer.

Ellos son los protagonistas de esta fervorosa defensa de la ilusión que ha escrito Riera.

Dos poetas en uno

Hasta el momento, Riera publicó dos libros de poemas -*Sexo Telefónico* y *Familia y Propiedad, la vergüenza nacional*- en la editorial Antilibros, que fundó junto a sus cómplices de la revista *Barcelona* y una investigación periodística, *Buenos Aires Bizarro*, en la maistream editorial Aguilar, donde pronto editará un libro con sus mejores crónicas periodísticas.

Uno de los capítulos de sus relatos bizarros fue, justamente, el que le agrandó la vida. "Me invitaron a la cena anual del Círculo de Ventrílocuos Argentinos (Civear). Allí me trataron maravillosamente, me dieron una estatuilla y un diploma en agradecimiento a la inclusión de su gente en el libro. Según el presidente, Miguel Ángel Lembo, la repercusión sirvió para que se acercaran muchos interesados en el arte de la ventriloquia, y también para que los ventrílocuos tuvieran más laburo. Durante la cena, sortearon un muñeco. Cada uno de los asistentes tenía un número: el mío era el 30. Salió el 30. Me gané el muñeco, una obra de arte realizada por la señora Jesús de la Cruz Rivera, que me dijo muy emocionada que cada uno que hacía era como un hijo para ella, y que sabía que había caído en buenas manos. Alguna vez me había ganado 486 pesos en un bingo, cuando era niño me gané en una kermesse una picadora de hielo analógica que no servía para nada, pero esa noche conocí la fortuna... Dudo mucho que en toda mi vida vuelva a obtener un premio semejante".

Del azar, entonces, nació Paco y Oliverio, la pareja que este año está ternada para los premios Magia que otorga Civear. Juntos hacen el espectáculo *Sexo, droga y ventriloquia*, pero también otras cosas: celebraron, por ejemplo, la boda del historiador Alejandro Horowicz y la escritora Elsa Drucaroff. "Fue el 20 de marzo en un salón de fiestas. Paco y Oliverio los casaron con todo cariño, los declararon marido y mujer, los gastaron un poco, les permitieron besarse y todo. La idea fue que Oliverio tuviera perfecto conocimiento de los rituales y fuese totalmente conservador, para generar un contraste grande con el hecho de que los estaba casando un muñeco. Nos presentó Horacio Embón, que también es amigo de los novios. No fuimos rabinos ni jueces de paz sino casadores, tal nuestro título".

Lo que aprendió en estas artes está presente también en su novela, a donde trasladó la agilidad del diálogo breve que permite ese intercambio de ideas que desacraliza cualquier evangelio, pero también la ilusión de no estar nunca solo cuando se escribe. Transformar los héroes en duendes que nos provocan, los espectros en tiernos muñecos que nos alientan, los dioses en compañeros, ésa es la ingenua mirada del hidalgo caballero que habita en Riera.

www.driera.blogspot.com
Textos, libros, artículos, tapas de la revista *Barcelona*, donde es uno de los editores y los programas de *Radio Barcelona*, donde es uno de los productores.
***Sexo, droga y ventriloquia* se presentará el viernes 16 de abril a las 21.30 en MU. Punto de Encuentro. Hipólito Yrigoyen 1440 Capital**

La verdad es un mito

ZEITGEIST PREPARA SU VERSIÓN ARGENTINA

Creado por un norteamericano, el documental que ya fue visto por 50 millones de personas se convirtió en un movimiento. Aquí, sus seguidores continuan la saga.

El cristianismo es un mito. La caída de las Torres Gemelas fue un autoatentado. El mundo en el que vivimos es una gran mentira organizada. La economía no es una ciencia sino un engaño. ¿Y si fuera cierto? Este panorama de terrenos movedizos, donde abundan las preguntas y escasean las certezas es el que propone un documental que apareció hace poco más de dos años en Internet y a esta altura se propagó como un virus. Se calcula que ya fue visto por más de 50 millones de personas en todo el mundo: *Zeitgeist*, un eficaz resorte para el ejercicio de la duda. Un trabajo que apunta sin piedad a los discursos mediáticos con el fin de desbaratar una serie de supuestas verdades consensuadas a lo largo del tiempo. Y si da en el blanco o no depende de cada espectador.

Vos elegís creer o no.

La gramática del poder

¿Cómo se construye "la verdad"? ¿Quiénes la construyen y con qué intenciones? El documental es una prueba de lo que pretende demostrar: se convirtió en un mito. El boca a boca es uno de sus mejores aliados y la difusión libre y gratuita multiplica las miradas.

"La revolución es ahora" fue la frase que impactó a Franz. "¿Qué estoy esperando?", dice que se preguntó.

Matías lo vio con un grupo de amigos. Quedaron tan sorprendidos que necesitaron un prolongado debate para desentrañar la información y discutir argumentos.

Jonatan se interesó porque se lo recomendaron, se entusiasmó y buscó más datos.

Los tres argentinos investigaron por la web y ahí se encontraron, se conocieron y se aliaron. Y no son los únicos. El fenómeno *Zeitgeist* despierta adhesiones y críticas y, entre otras curiosidades, generó una corriente simpatizante con raíces en varios puntos del planeta. Sin ir más lejos, unas ocho mil personas de distintos lugares de Argentina integran el *Movimiento Zeitgeist*, (palabra de origen alemán que significa "espíritu del tiempo") y las une un objetivo de planteo abstracto, aunque en la práctica es tan concreto como apasionante: cambiar el mundo.

¿Qué hay detrás de esto? ¿Revelación, conciencia, manipulación, confusión? ¿Puede un documental ser el punto de partida para lograr una meta tan ambiciosa?

Conciencia y paciencia

Imágenes impactantes, un relato atrapante y conclusiones que avivan la polémica e incentivan la curiosidad, sin espacio para la indiferencia.

El guionista, director, productor y compositor de la música de *Zeitgeist, la película* y su secuela, *Zeitgeist Addendum*, es un joven norteamericano que cambió su apellido para evitarle inconvenientes a su familia y saltó a la fama como Peter Joseph. En un reportaje que puede verse en Youtube (Who is Peter Joseph?) cuenta, entre otras cosas, que sus inclinaciones sociales se deben a la influencia de su madre, ex empleada de Protección de Menores y que, como no pudo encontrar un puesto rentable que alentara su vocación de músico, incursionó en la publicidad. Así la define: "Una manipulación absurda de la percepción de la gente para que las empresas puedan vender su basura".

El primer documental llegó a la web en 2007. Tiene tres partes: la exposición del cristianismo como mito, el atentado de las Torres Gemelas como excusa para el control social y la economía como discurso que justifica la especulación, el monopolio del dinero y el gasto militar. A partir de una página web, con versiones en más de 30 idiomas, se promovió luego el Movimiento Zeitgeist que en todo el mundo promueven proyecciones y debates. www.thezeitgeistmovement.com

Luego, se dedicó a las finanzas, aunque ya no lo hace porque aborrece el sistema mercantil. Así que sacó los zapatos del barro y quiso hacer algo. Una vez terminado *Zeitgeist* lo subió a la red para ver si a alguien le gustaba. Una muestra de esa reacción que lo intrigaba es manifestada ahora por un espectador, el argentino Jonatan: "El documental actúa como un disparador, te lleva a cuestionarte todo, estamos acostumbrados a ver todo tal cual está. Es importante generar un pensamiento crítico que te lleve a cambiar tu estilo de vida, a mirar la realidad de otra manera, te ayuda a ver que no puede ser la única, que la podés criticar y cambiar". Justo lo que Peter Joseph quería.

Exponer y proponer

En el primer documental expone y en el segundo propone, a pedido del público. Sugiere un mundo con una economía basada en recursos, excluyendo el dinero, y rescata los postulados de Jacque Fresco, autodenominado "ingeniero social", y autor del *Proyecto Venus*, diseñado en los '70. Cambio social, distribución equitativa, servicios, salud y educación para todos, tiempo de descanso en el que las personas puedan explorar, crear, participar y aprender, tecnología y ciencia al servicio de la humanidad, son algunas de las ideas que enuncia Fresco en su proyecto.

¿Cómo se logra? Ciencia, conciencia y paciencia. Los métodos propuestos por el *Proyecto Venus* para alcanzar las metas pueden parecer impracticable, probablemente porque estamos demasiado acostumbrados y aferrados al mundo que nos rodea, quién sabe. Por lo pronto, los seguidores argentinos dicen que están convencidos de que esto es posible y son optimistas. Franz destaca qué lo moviliza del documental: "Vemos que hay algo que no está bien, hay muchas falencias y limitaciones en el mundo en que vivimos y *Zeitgeist* nos activa desde un lugar nuevo. Ya se probó con la política desde el fascismo, el comunismo, el socialismo, el capitalismo: todos buscan controlarnos. Este es un combo nuevo". Aseguran, entonces, que Peter los inspira y ellos se juntan para activar esa inspiración.

Franz, Matías y Jonatan tienen planes. Como miembros del movimiento local, y junto a otras personas de Córdoba y San Juan, están dedicando tiempo y ganas a la realización de un documental al estilo *Zeitgeist*, pero con un contenido que abarque nuestra realidad. Por eso buscan rescatar autores como Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz, quien tranquilamente podría haber dado letra a Peter Joseph cuando sentenció: "Todo lo que nos rodea es falso e irreal. Falsa la historia que nos enseñaron, falsas las creencias económicas con que nos imbuyeron, falsas las perspectivas mundiales que nos presentan, falsas las disyuntivas políticas que nos ofrecen, irreales las libertades que los textos aseguran".

Lo afirmó hace setenta años, pero todavía no existía Google Video.

Hacer algo

El documental se está filmando con cámaras provistas por algunos miembros del movimiento, con gastos mínimos y coordinado por Internet. Se va a dividir en tres partes: el sistema monetario, el sociopolítico y una economía basada en recursos naturales y tecnológicos. Franz brinda más detalles del guión: "Todas las instituciones, la política, los medios de comunicación, la religión, la cultura, se basan en el dinero. Si no hay dinero, no funcionan. Hablaremos de quienes manejan la economía del país. Plantearemos la ´corporatocracia´: la democracia es una ilusión, las disyuntivas políticas no existen, los medios masivos de comunicación desinforman o estupidizan, la educación deficiente no es casualidad. Hay una serie de corporaciones, de empresas multinacionales, algunas manejan la minería, el tema energético, la soja. Esto va a llegar a un límite en los próximos 15, 20 años. Argentina produce alimentos para 400 millones de personas, podríamos alimentar a toda Sudamérica, sin embargo se mueren de hambre 9 pibes por día. Esas cosas queremos mostrar en el documental".

Quienes integran el *movimiento Z* definen el sistema monetario como una farsa que mantiene controlada a la población mediante la ilusión de libertad: todos creen que pueden elegir porque encuentran en el mercado variedad de productos, de marcas y de colores. Dicen que las soluciones no provienen de parte de líderes, a quienes les convienen el caos y el desorden porque los mantiene en la cima. Sostienen que la verdadera espiritualidad es comprender el orden natural del universo y no se califican como utópicos o idealistas: "No es un ideal nuestro, la realidad nos lleva a esto, miremos el mundo que nos rodea, hay que hacer algo y eso es lo que nos motiva".

Aspiran a tener listo el documental antes de que termine el año, presentarlo en un lugar público, en lo posible algún cine independiente que les abra sus puertas, proyectarlo en plazas y, por supuesto, subirlo a Internet para ampliar la cantidad de personas que tengan acceso a conocerlo. "Invitamos a una transformación, eso es lo que nos interesa, que quien lo vea analice su vida, su realidad y elija si quiere seguir así o cambiar", resume Franz.

En estos tiempos, la revolución detona en la pantalla, promete contagio, cambio social y un mundo dichoso. O lo creemos y sintonizamos, o es otro mito.

Más información:
www.zeitgeistargentina.com

La hija del alto valle

NOELIA PUCCI

Sus raíces neuquinas recorren el repertorio de temas propios y versiones muy personales que presenta recordando, por ejemplo, el asesinato de Carlos Fuentealba.

Los músicos no consiguen explicarse mejor que su arte. Noelia, incluso, es difícil de resumir de una manera mejor que la que ella despliega en cada recital. Dice, al comenzar:

"Este tema está dedicado a Carlos Fuentealba y todas las víctimas de la ya conocida represión a profesores de Neuquén"; entona, así, *Gases lacrimógenos*.

Seguirá con una versión propia de un tema ajeno: *Ilegal*, de la banda uruguaya No te va a gustar, cuya letra no es precisamente un himno de la marihuana. Ilegal es el aborto, recuerda Noelia, y en ese sentido se mueve la letra de esta canción.

Luego canta otro tema propio, *Dejarás*, desde donde pregunta: "¿Cuánto más dejarás que decidan por vos?"

Su cuarto tema se titula *Bolívar 820* y Noelia lo presenta así: "Este es un tema que hice sobre la cuadra donde vivo, allá en Neuquén, donde tengo un cabaret en la esquina, un boliche gay en diagonal y un pool en frente. Es decir: los fines de semana hay algo de movimiento...".

El siguiente, *Vas a ver*, lo compuso apenas fue a vivirse sola. Canta: "Soñaste tu vida, pero no te alcanza. Acordate, nadie te espera en casa";

El segmento se cierra con una versión del clásico tema de Los Ramones, *The KKK took my baby away*, en ritmo de bossa nova y con el estribillo argentinizado: "La AAA (triple A) se llevó a mi mujer".

¿Hace falta algo más para conocerla?

Hace falta escucharla.

Noelia canta como para no dar explicaciones. Sus letras y los temas que elige versionar tejen el relato de su vida, de lo que hace y piensa. Dentro de ese cuerpo chiquito, casi mínimo en el paisaje del escenario, Noelia asoma detrás de su guitarra y se hace grande, enorme. Su voz viene lejana, intacta, pura. Los arpegios de su guitarra se mueven a ritmo lento. Noelia golpetea el piso con su taco al ritmo de la bossa nova, del flamenco o de un acústico clásico. Trae el eco sureño de su raíz, de su apellido. La Pucci, le dicen y la Pucci es: porque en el valle, Pucci es sinónimo de música, por su padre, por sus cinco hermanos.

Noelia canta como para no dar entrevistas. Pero igual conversamos.

JULIETA COLOMER

De dónde vengo

Pucci padre fue baterista toda su vida, y por una suerte de herencia genética, sus cinco hijos también se dedicaron a la música. Noelia recuerda: "En casa teníamos una sala de ensayo en uno de los cuartos. Como somos 5 hermanos y todos tocamos cosas diferentes, nos turnábamos para entrar. Era un quilombo: todo el día estaba alguien tocando".

La Pucci arrancó tarde, a los 14, y apenas aprendió sus primeros acordes armó una banda de rock de mujeres. Desde entonces transitó estilos varios y variados: rock del clásico, pesado, heavy metal, música electrónica. Hoy define a su género como "la canción" misma, es decir, ninguno en especial y todos. A fuerza de la guitarra, el recto o el pandeiro -un derivado de la pandereta clásica-, Noelia compone (y vive) sobre un factor común: transmitir un mensaje. Dice: "Mis composiciones son más intimistas: hablan, describen un paisaje de la realidad, pero siempre desde mi punto de vista. Después están las versiones. Ahí hago un proceso de selección: estoy de acuerdo con tal cosa y no con tal otra. Trato de que sea claro". Así, la atmósfera que Noelia crea desde el escenario invita a escuchar, pero no sin pensar. En otras palabras, dirá Noelia: "Cantar es pararse en un lugar determinado".

En Neuquén, su ciudad, los espectáculos de la Pucci son impredecibles: los hace temáticos, eligiendo un repertorio acorde y diferente del recital anterior y del que vendrá. Son únicos, diría un coleccionista de momentos. Noelia cuenta: "Para el 8 de marzo el año pasado presentamos *Ellas denunciaron*, que trataba sobre la problemática de la mujer en el país". A la música y voz se le complementan segmentos de sonido grabados y videos cortos. *Gases lacrimógenos*, por ejemplo, va precedida de un escalofriante audio del día de la represión en Arroyito.

El último de los recitales multimedia que la Pucci presentó en el valle se tituló *Podrido*, y recorrió el punk y su historia. Noelia: "En el recital contamos porqué en tal momento tal banda decía tal cosa. Poníamos las canciones en su contexto histórico". ¿La Pucci haciendo punk? se preguntó en las calles de Neuquén... Sí, pero versionado y con impronta propia, en bossa o flamencos. Las letras del punk se desenvuelven así sin filtros, con un mensaje claro y directo. Y en eso se identifica Noelia.

Versionar, hacer temas de otros, es también forma de poner en boca de uno otra mirada, otra perspectiva, identificarse con otro mensaje y volverlo propio. Dice Noelia: "Desde hace 4 años que empecé a versionar. Antes componía y no hacía temas de otros, y sentía que me quedaba corta con algunas cosas que debía decir. Siento que todavía mis composiciones son inmaduras, no son totalmente sólidas y terminadas. Tiene que ver con la falta de camino por recorrer". La autocrítica de la Pucci es su primer paso para mejorar. La inconformidad, dice, la impulsa a aprender, transformar, crear.

A dónde voy

Noelia dice: "Sentía que me quedaba corta con algunas cosas que debía decir", y ese "*debía*" no es menor, no es detalle. Cantar es su deber, su promesa con ella misma, con quien la escuche. A fuerza de años y de años de fuerza, la Pucci cuenta con un público considerable, al menos para el circuito artístico neuquino. Sin embargo, los problemas no faltan: "Sucede lo que sucede en todas las ciudades: es muy difícil conseguir lugares para tocar. Quizá el estilo de música que yo hago sí tiene un poco más de espacio; pero el problema viene con las composiciones. No en todos los lugares podés ir a cantar determinadas cuestiones".

En tanto, proyecta un disco para el próximo 2011. Sin título determinado, estará conformado por temas propios y alguna que otra versión. ¿Los obstáculos? "La guita", contesta sin vueltas. Sigue: "Además, vos sacás un disco, ¿y después? Mi idea es moverlo y distribuirlo independientemente, asi que todavía tengo que tener resueltas esas cositas..."

Ahora, por lo pronto, prepara su próxima presentación: "Quiero hacer un espectáculo que se llame *Cumbia, nene*, con todas canciones de cumbia argentina". Está claro: las cumbias no serán cumbias sino que tomará sus letras y las resignificará con otro acompañamiento musical.

La Pucci milita en Libres del Sur, aunque su militancia -en el sentido amplio del término- trasciende esa faceta política. Sus recitales, sobre las mujeres o el punk anárquico, son sus constantes artísticas tanto o más políticas que su quehacer partidario. Noelia se presenta constante en marchas y actos a favor de los derechos humanos, las mujeres, y confiesa que de allí arrastra la mayor parte de su público. Es decir: Pucci canta y compone para un público también comprometido, quizá militante, que espera verse representado en sus letras o versiones. En Neuquén, entonces, sus recitales envuelven una atmósfera cómplice. La Pucci lo sabe, y ése es su mayor desafío: serle fiel a su público, o lo que es igual, serse fiel a ella misma. Ofrecer una nueva perspectiva en cada recital es parte de la inquietud artística que la caracteriza. Noelia desarma, rompe, juega. Argentiniza los Ramones; hace de La ventanita un tema escuchable, incluso logra que uno se descubra cantándolo en sus recitales, (porque la letra la sabemos todos, vamos). El punk, Noelia mediante, es bossa; la cumbia, flamenco. Noelia canta para que la escuchen, o mejor, para que la piensen.

Para escuchar a Noelia:
http://www.myspace.com/noeliapucci
En Youtube podés encontrar el video de su presentación en el Día Internacional por los Derechos de la Mujer.

Siga el baile

BABEL ORKESTA

Cinco músicos y tres actores ofrecen un show musical que se convierte en una fiesta para los espectadores.

SEBASTIÁN SZYMON

En unos pocos minutos, la chica que conversa con su pareja al lado mío, a la que juro que no conozco ni de vista, estará tomada a mi cintura en un frenético trencito humano que atraviesa el patio de la Ciudad Cultural Konex, al compás de la música que despliega la Babel Orkesta y que hace imposible que no participes de esta fiesta.

Como un cumpleaños de quince o un casamiento, pero con gente a la que no frecuentás y a la que no te liga ni siquiera el conocer a la quinceañera o a los novios, la propuesta de esta banda es que el show también lo hagas vos. Tanto, que sin darte cuenta los pies y la cadera se te mueven instintivamente y terminás, como ahora, tomado de la mano haciendo un círculo alrededor de la Orkesta y con el cuerpo desenfrenado. A tal punto, que la pareja de la chica que ya perdí entre la multitud, cambia su cara yogurt descremado y se ríe como si hubiera escuchado el mejor chiste en boca de un fino narrador.

Según la Biblia, cuyo legado afecta a muchos más de los que la leyeron y a bastante más de los que la creyeron, la Torre de Babel fue una pretendida construcción del hombre para alcanzar el cielo y llegar a Dios. Como éste se pone jodido con esos inventos humanos, hizo que los constructores comenzasen a hablar diferentes lenguas para que reine la confusión y no tuvieran éxito en la idea. Así, el mito se basa en la incomunicación humana, en la imposibilidad de la traducción y del entendimiento entre diferentes culturas.

Como un conjuro contra esta enseñanza bíblica del desencuentro, la Babel Orkesta decidió tomar prestado el nombre, cosa que ningún mandamiento prohibe, y revertir la historia: frente a la condena al desentendimiento, la música que tocan es compartida en todo el mundo y la alegría que contagia va saltando de unos a otros, en una alquimia circense e itinerante. "No se podían comunicar con la palabra, pero sí con la música. Nos hicimos cargo de la orquesta de la Torre de Babel y no subimos arriba del mito, sin querer ser pretenciosos, pero desde un lugar humilde e irreverente", me dirá Zeta Yeyati, unos de los músicos de la banda, cuando termine el show y aún esté maquillado. (Sí, es tan potente la puesta en escena que hasta los músicos se maquillan).

Más info:
http://www.babelorkesta.com.ar

El espectáculo *basiliense* tiene amplia mixtura musical y teatral. Eso que aquí mencionan como "música del mundo" (klezmer, paso doble, vals, gypsy, tarantela, tango, swing) se conjuga con el baile colectivo de jóvenes, adultos, adolescentes, mayores y hasta uno con el pie enyesado, que, obligados por esa mezcla de ritmos universales, salen también a escena y comparten un mismo espacio con los cinco músicos y tres actores que integran la Orkesta.

Los que ahora nos movemos improvisando y haciendo el ridículo en un contexto donde lo que no vale es no serlo, seríamos espectadores en cualquier show convencional: aquí somos una parte más del engranaje que este espectáculo ya echó a andar. Lo que está pasando: un acordeón se mezcla con un sonido experimental de percusión. Es un sonido raro. Antiguo y moderno. Local y universal. Como si fuera Kusturica, pero más cachengue. Mientras la música suena, los tres actores recrean escenas de otros tiempos que, a la vez, resultan actuales. Y sacan a la gente a bailar, a los que se suman los *espontáneos*, los *valientes*, los *fiesteros* o los *ridículos*, según la óptica con que se los mire. Al rato, tenés dos opciones: o seguís buscando calificativos y mirás la cosa desde afuera; o te sumas a esta especie de fiesta popular donde todo converge en una miscelánea armónica.

Así, Babel funciona como un antídoto contra esa concepción tan *rock star* según la cual el artista está a años luz de distancia de su público. Aquí, la propuesta es radicalmente opuesta: la Orkesta necesita tanto de la gente que está bailando como lo que bailan necesitan que la melodía siga permitiendo esta comunión musical que cobija a jóvenes, viejos, hijos, turistas, porteños y curiosos a hacer trencitos, círculos que se abren y se cierran, dúos de bailes, entre otras piruetas que no tienen más lógica que seguir el ritmo de la música y pasar una buena noche a cielo abierto.

Después de una hora y media intensa, la banda se retira tal como había llegado, a puro ritmo, hasta perderse en las infinitas escaleras naranjas que son parte de la estructura del Konex. De los que participamos del show, pocos se van como vinieron: los veo alejarse con idéntico sentido de pertenencia que el de una caravana de hinchas de fútbol, aunque sin eso que algunos barrabravas de la palabra aún llaman folkclore.

Con la intensidad todavía visible en sus cuerpos -y mientras van y vienen dentro del camarín en los preparativos para ir a tocar a una fiesta de casamiento- los Babel Orkesta Pablo Maitia (guitarra y banjo) y Zeta Yeyati (saxo soprano y flautas), paran la música y tocan otras cuestiones.

¿Cómo dirían que funciona la lógica que propone Babel Orkesta?

Zeta: Vemos que a la gente le hace bien, que nuestra gestación fue similar a la de esos grupos de gitanos que van sumando músicos y sueños a su paso, así que se dio todo como muy naturalmente. Yo hacía ya más de 25 años que tocaba en La Mississippi y quería armar siempre una cosa más de Nueva Orleans, que toque un estilo de banda portátil, con instrumentos acústicos.

¿En qué instancia creen que está la Orkesta?

Zeta: Estamos creciendo mucho. El objetivo es tratar de tener una identidad, que la gente que lo escuche diga "esto es Babel", incorporar la palabra también. Hay mucho para hacer, pero vamos de a poco. Es una banda que aún no tiene tres años.

Pablo: Somos ambiciosos con la música, pero humildes con cómo la tocamos. No hay improvisación porque no nos interesa mostrar el virtuosismo ni momentos de individualismo: la idea es compartir la música. En eso hay una austeridad musical: tocamos para que estemos todos acá. Ese es el ideario.

La Babel Orkesta levanta campamento y parte con su compañía itinerante hacia su próximo destino festivo. Se van, literalmente, con la música a otra parte, a todas partes.

abril en el ccc

CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACION FLOREAL GORINI Y FONDO CULTURAL DEL ALBA EN EL BICENTENARIO

León Ferrari

Re(in)sistencia con palabras ajenas

Con motivo del inicio del Ciclo Bicentenario y el Premio otorgado por el Fondo Cultural del ALBA en reconocimiento a la vida y obra de artistas vivos que hayan contribuído destacadamente a enriquecer los valores espirituales que conforman la comunidad de Nuestra América y a favorecer su emancipación y descolonización cultural; se presenta la Serie de obras de León Ferrari *"Re(in)sistencia con palabras ajenas"* que proponen trabar una discusión con la problemática de resistencia a los nuevos "imperialismos" en el proceso de globalización. Inauguración de la muestra: Lunes 19/04, 19:00. Salas Osvaldo Pugliese y Abraham Vigo [PB].

centro cultural de la cooperación FLOREAL GORINI
Av. Corrientes 1543
(C1042AAB) Buenos Aires
[011] 5077-8000 | 5077-8077
www.centrocultural.coop

15 años
TEA.IMAGEN
ESCUELA DE PRODUCCIÓN DE TELEVISIÓN

Estudiá
- Producción de televisión
- Nuevos formatos
- Guión
- Realización
- Prácticas en estudios propios
- Tecnologías
- TV por internet

talleres y cursos cortos

www.teaimagen.com.ar
Pte.Uriburu 353 1° piso.
Tel: 4954-5182.
secretaria@teaimagen.com.ar

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Marcas

MARIANO LUCANO

Es un sábado con poca carga mítica, más bien burocrático, previsible, estremecedoramente posmoderno. El tren está a medio camino de la desolación y Ella, sentada frente a mí, tiene ojos muy verdes, pelo muy corto, una belleza indescifrable y una indiferencia devastadora.

No la miro discretamente porque los dioses me han negado las virtudes del encarador clásico y desenfadado, tan caro a nuestras tradiciones de guacho pistola. Apenas me permito alguna fantasía tibia, casi inocente.

Sorpresivamente Ella se levanta y en un gesto veloz y preciso, escupe voluminosamente por la ventanilla con talento y precisión de camionero y vuelve a su indiferencia psiquiátrica.

Mi estupefacción, mi cara de estúpido, mi asombro ante el veloz y contundente gesto me indica que, definitivamente, estoy afuera.

De todo.

Cuando estoy llegando al Hotel Bauen, paro en un kiosco de la esquina a tomar una diminuta naranja, cobrada en cifras que indican que su procedencia debe ser israelí, por lo menos, y escucho un segmento de una charla entre un cana muy joven parado en la esquina, vestido con esas chaquetas-semáforo que desfila la policía macrista y otro pibe, muy joven también, pelos parados, aros, tatuajes, musculosa negra, chancletas y birra en la mano, ya consumida:

- ¿Cuánto ganás en la cana?

- Unos tres mil, más... (no escucho qué dice)

- Che, está bueno, es buena guita

- Claro que está bueno. Metete, si no hacés nada...(no escucho, maldito tránsito y maldita sordera)

Me parece que Troya queda muy lejos y ya no llego. Lo asumo: está difícil de entender el Mundo o lo que sea.

Pienso en la mujer del gargajo indescifrable.

¿Era así?

Llego al Hotel Bauen y a la Sexta Muestra Anual de Tatoo y anexos.

Mucha gente. Mucha. Joven, muy joven. Maldita juventud... Me asumo en mi condición de triceratops desubicado, pero me vengaré, malditos jóvenes, que seguro son drogadictos y alguna cosa más, según la Doctrina Posse que leo todas las mañanas.

En el bar, un gorila inmenso con unos músculos que parecen sifones y una pinta que te hace entregarle la billetera sin que te la pida, mimosea una bebé, rubia polaca, que -culo en pañal y chupete en bocalo abraza con un amor que me emociona como un pelotudo (que soy).

Sigo entre los malditos jóvenes. Mucho negro en la ropa, mucho calor, mucha gente, ya dije. Mucho de mucho y mucho de nada. Los stands donde venden los implementos para tatuaje parecen una feria del horror. Será que soy un poco impresionable o, es posible, definitivamente cagón. Aparatitos que taladran, laceran, cortan, ayyyyyyyyyyy....La tortura se ejerce alegremente en los puestos de al lado.

Están los que ponen cara de indiferencia, superados de la vida; los macho-pared, que aprietan los dientes como diciendo "me duele, pero me la banco"; los cobardes asumidos con cara de susto y sufrimiento, pero que ahí están (jodete); los que miran a su pareja con cara de publicidad berreta "lo hago por vos amor"; en fin, una cofradía respetable de marmotas aunque semejante calificación me coloque en el territorio de la intolerancia y la incorrección política.

Se ve que el arte duele.

La cosa es bastante higiénica y los cuerpos son prolijamente lacerados por entusiastas tatuadores que lucen sus propios cuerpos como muestra de marketing, supongo.

Los íconos que predominan son tan bellos como un cartel de "Callao al 500".

No veo transgresión o desafío a alguna cosa.

Hace rato que no veo bien.

Está claro que *algunos* tatuajes nada tienen de su carácter marginal, suponen tanta fuerza identificatoria como tomar Coca Cola y se transforman en otro elemento más de consumo.

Otro ladrillo en la pared.

En una punta se realiza el body painting o algo así (mi inglés es afgano): pintan cuerpos allí mismo y, mirá vos qué casualidad, son dos morochas con un lomo nac & pop, ideal para etapas de crisis. Por supuesto, una multitud sacando fotos hasta con los dientes, muy interesados por el arte y sus manifestaciones.

Uf.

Empiezo a irme bostezando y entonces, en una especie de rapto convulsivo-esclarecedor-ideológico me digo: "Idiota, estás en el Bauen". Hablo con la señora que atiende la recepción a ver cómo están las cosas en la lucha de los laburantes: "Seguimos siendo okupas" me editorializa con una sonrisa triste.

Llama a otro compañero de apellido Vera. Flaco, cordial, respetuoso, me regala un relato sobrio donde se abrazan la esperanza, el cansancio, la pelea.

Charlamos en el sillón de entrada mientras desfila la juvenil fauna de tatuadores, ferreteros, cuerpos pintados y litros y litros de cerveza (¿qué le pasa a todo el mundo con la cerveza?) en vasos gigantes que insisten en caerse de manos algo frágiles.

Me despido.

Camino hacia el Congreso.

Hay tatuajes que no se ven.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Luis Zarrans, Franco Ciancaglini y Franco Danussi.
Fotografía: Julieta Colomer, Hernán Cardinale, Mónica Bonavia y Sebastián Szymon.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano
Webmaster: Diego Gassi
Coordinación: Magui Salazar y Paola Méndez
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable:
Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 36

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

Ningún pibe nace para chorro
muestra itinerante

Participá mandando fotos, textos, dibujos, poesías o músicas.
Tenés tiempo hasta el 21 de mayo

Más info
infolavaca@yahoo.com.ar
www.lavaca.org